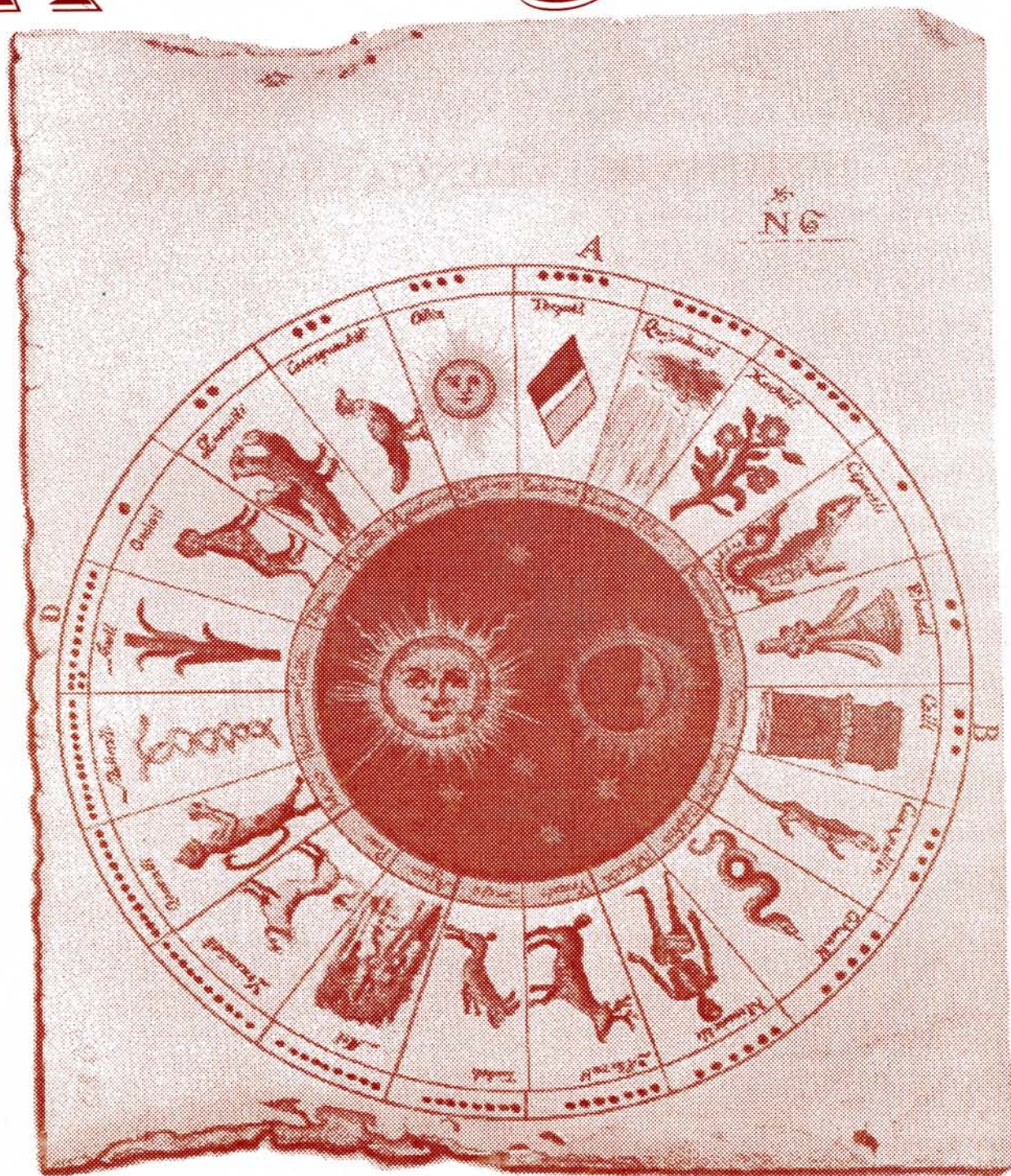


ANDA NITZE 8



Revista Estudiantil de la Escuela de Historia
Año V
Morelia, Michoacán. México. 1997.



Universidad Michoacana
de
San Nicolás de Hidalgo

Directorio

Rector

M. C. Salvador Galván Infante
Secretario General

Dr. Enrique Villicaña Palomares
Secretario Administrativo

Dr. Isaías Elizarraraz Alcaraz
Secretario Académico

M. C. Orlando Vallejo Figueroa
Secretario Auxiliar

Mtro. José Napoleón Guzmán Avila
Secretario de Difusión Cultural

Dr. M.A. Rogelio Díaz Ortíz
Tesorero

L.A.E Javier de J. Arroyo Núñez
Coord. de Investigación Científica

Dr. Egberto Bedolla Becerril
Coord. de la División de Ciencias
y Humanidades

F. M. Jorge Osorio Ramos

Escuela de Historia

Mtra. Laura Eugenia Solís Chávez
Directora

Lic. Alonso Torres Aburto
Secretario Académico

Profra. Pura Florentina Rodríguez Ferrer
Secretaria Administrativa

Lic. Osvaldo Arias Escobedo
Coordinador del Centro de Investigaciones
Multidisciplinarias

Anda'ntze

Revista Estudiantil
de la
Escuela de Historia

Año. V
No. 8

Morelia, Michoacán. 1997.

Director

Angélica Navidad Morales Figueroa

Secretaria General

Alejandra Lucio Martínez

Edición y Diseño

David Eduardo Ruiz Silera

Revisión

Yunuén Aguilar Heredia

Colaboradores

Hilda Díaz Aldama

Corrección Final

Eduardo Garibay Mares

PORTADA: Los veinte meses del calendario
mexicano con sus símbolos respectivos.

Los contenidos y las opiniones de cada artículo
son responsabilidad exclusiva de los autores.

Contenido



<i>Editorial</i>	3
<i>Entrevista al Doctor Alfredo López Austin.</i> <i>Angélica N. Morales Figueroa</i>	4
<i>Hacia una perspectiva en el estudio, producción y transmisión de la historia.</i> <i>Jaime Reyes Monroy</i>	6
<i>Las Cruzadas: un acontecimiento histórico poco conocido, y un reto para la historiografía.</i> <i>Aranzazu Esteva Romo</i>	12
<i>Los retos de la historiografía de la Inquisición. Del mundo del castigo al universo de lo social.</i> <i>Daniela Ibarra López</i>	20
<i>La importancia de la historiografía de las mentalidades.</i> <i>Angélica Navidad Morales Figueroa</i>	27
<i>Los mitos, las guerras y las tendencias moralizantes y racionalistas en la historiografía griega.</i> <i>Yunuén Aguilar Heredia</i>	30
<i>Poema a José María Morelos y Pavón</i>	39
<i>Etapas del ejército mexicano; de las luchas de mediados del siglo XIX, al enfrentamiento de las facciones revolucionarias en los primeros años de la década de 1900.</i> <i>David Eduardo Ruiz Silera</i>	41
<i>Aproximaciones a la obra de Tucídides y su método.</i> <i>Eduardo Garibay Mares</i>	46

Editorial

La Revista Estudiantil *Anda 'ntze* de la Escuela de Historia, presenta su número 8 ; en la cual, como tema central, encontraremos varios ensayos sobre el desarrollo de la historiografía, con ello queda demostrado el interés y la necesidad de una revisión historiográfica que ha surgido en nuestro país en los últimos años, y que además fue el tema principal del XIX Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia, llevado a cabo del 11 al 15 de noviembre de 1996 en la Universidad Autónoma Veracruzana en la ciudad de Xalapa, Veracruz.

Aprovechamos una vez más este espacio para invitar a todos los alumnos a que escriban artículos o ensayos sobre las temáticas históricas de su preferencia e interés, y a colaborar con la revista con un apoyo traducido en entusiasmo por el propio trabajo. Por ello nuestra invitación especial a los alumnos desde los primeros semestres para que formen parte del consejo editorial, pues su colaboración ya ha quedado plasmada ahora en su presentación de ensayos.

Del mismo modo pedimos el apoyo de todos los profesores en sus diferentes cátedras, para que estimulen y fortalezcan el desarrollo de ensayos, artículos y reseñas, así como las recomendaciones para su publicación. Agradecemos a los profesores que en este número nos han proporcionado su apoyo.

ATENTAMENTE
La Dirección

Entrevista al Dr. Alfredo López Austin.

Por Angélica N. Morales Figueroa
Escuela de Historia
8 ° Semestre

Alfredo López Austin es Doctor en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es un gran conocedor de los pueblos prehispánicos, así como de sus aportaciones culturales. Ha escrito variadas obras sobre los antiguos mexicanos, destacando los pueblos nahuas. Además su interés por los indígenas de México continúa hasta la fecha, sobre todo en el área de Chiapas donde ha tenido una participación relevante. Entre sus obras más conocidas se encuentran: *La Educación de los Antiguos Nahuas, Tarascos y Mexicas, Textos de Medicina Nahuatl, Los Mitos de Tlacuache, El Conejo en la Cara de la Luna, La Constitución Real de México-Tenochtitlán*, entre otras.

Esta entrevista se realizó el día 12 de abril de 1997, en la visita que hizo a la ciudad de Morelia, donde además presentó la conferencia: *El Tiempo para los Antiguos Mexicanos*.

1.- ¿Cómo considera que se deba enseñar a investigar en la Escuela de Historia de nuestro país y en las condiciones en que actualmente nos encontramos?

- Bueno, creo que es básico el estudio formal en nuestras facultades con las técnicas que generalmente se enseñan y otras muchas que deberían enseñarse;

pero la verdadera formación que obtiene el estudiante es incorporado a los proyectos de investigación profesionales. Esto lo hará enfrentarse a un mundo que no se puede imaginar en el salón de clases, y adquirir habilidades que se tendrá que ir inventando, y es de lo que se trata precisamente. Estudiamos métodos y técnicas, pero cada investigación exige una invención para que haya una adecuación entre el ejercicio profesional y el problema concreto .

2.- ¿Cómo percibe la interdisciplina en la historia y las ciencias sociales en un trabajo de investigación?

- La interdisciplina tiene muchas facetas muy diferentes. Desde la reunión de un conjunto de especialistas en diversas técnicas en torno a un problema común, hasta los trabajos en que verdaderamente se funden investigadores de las distintas disciplinas, para que en la fusión misma , dé un resultado que no es posible obtener por separado .

3.- ¿Qué aspectos considera importantes para la formación del historiador?

- Ante todo la experiencia. En el caso de las ciencias sociales, diríamos que conforme pasa el tiempo, el investigador va teniendo una experiencia mucho más

profunda de la vida que le permite entender los problemas sociales con mayor profundidad .

4.- ¿Cuál es su participación en el movimiento zapatista chiapaneco, y en qué condiciones se encuentra actualmente?

- El honor de formar parte del movimiento zapatista es de los indígenas. El papel que tenemos un grupo de ciudadanos de toda la república y que en un tiempo recibimos el nombre de asesores del zapatismo , es precisamente ese; somos hombres no nada más de Chiapas, sino de todo México que confiamos en una transformación de nuestras instituciones. Hace



quinientos años que en México se vive una vida de colonia para muchos hombres. Se trata de una presencia de mosaico cultural que es hegemónica y que desconoce totalmente los derechos que tienen los que poseen concepciones distintas a ese pensamiento hegemónico.

5.- ¿Cuál sería la solución al conflicto?

- Lo que debe hacer México es adquirir conciencia en cada uno de nosotros de que existe el mosaico cultural. Segundo, de que todos los mexicanos que vivimos en este país tenemos derecho a desarrollarnos en nuestra vida cultural independientemente de cuales sean las bases de nuestra cultura. En tercer lugar debemos encontrar todos los focos de colonialismo, principalmente los económicos que están haciendo que unos vivan en tremendas condiciones de miseria y erradicar esa situación. El movimiento chiapaneco tiene el gran mérito

de no ser nada más de Chiapas, sino de abrir un difícil camino necesario para la transformación general de la sociedad mexicana .

6.- ¿Considera que el EZLN deba convertirse en una fuerza política?

- Creo que ya es una fuerza política superior. En el momento en que todos nos lamentábamos de que el país se estuviera destrozando, pero no hacíamos nada, ellos lo hicieron, demostrando que son una fuerza política superior a la de todos los demás que creíamos que ya no existía ningún remedio. Creo que existen formas de aglutinar voluntades, fuerzas individuales y si

ellos las pueden crear, nosotros debemos ayudar, colaborar y participar .

7.- ¿Cree que el fenómeno chiapaneco se repite en Michoacán o en otras regiones de nuestro país?

- En la lucha de Chiapas hay una participación muy considerable de representantes del pueblo tarasco. No es cuestión que se repita; creo que el fenómeno chiapaneco se extiende y que adquirirá versiones específicas en cada una de las regiones en cada país. Los tarascos ya están participando como muchas otras etnias y muchos mexicanos que somos mestizos o criollos y que llegamos a una conclusión muy grande, que es una lucha de defensa por la dignidad y la multiplicidad de la cultura de nuestro país. Estamos todos en el mismo barco y estamos todos luchando por la dignidad nacional .

Hacia una perspectiva en el estudio, producción y transmisión de la historia

Jaime Reyes Monroy
Escuela de Historia
8° Semestre

La historia nace con el hombre mismo y se encuentra presente en el devenir de la humanidad. El desarrollo de la ciencia histórica ha significado, a su vez, el desenvolvimiento de la conciencia humana. Los hombres han mostrado inquietud por dejar noticia de su pasado, por lo que cada grupo humano, en diferentes épocas y lugares han tenido su propia historia, inspirada en el anhelo de ver su pasado desde la perspectiva de un determinado presente.

El conocimiento histórico está pues presente y nos muestra lo que hemos sido y lo que somos ahora.

La historia averigua, interpreta y guarda memoria de los actos humanos del pasado; de esta manera surge la historiografía como la forma esencial que hace posible relatar, escribir y aprender los hechos históricos. Por otra parte, la narración de la historia ofrecerá variantes de una época a otra, y estará en función de la visión del mundo que se tenga, expresándose así la relación del hombre con su pasado, al igual que su sentido orientador e importancia de la historia.

La historia nos acerca al autoconocimiento y nos enseña que el hombre en sí mismo es historia y un producto del pasado. "Historia es el quehacer de los historiadores, y por tanto, delimitar sus nombres, sus

obras, avanzar su tiempo y pesquisar en sus ideas teóricas es adelantar en el conocimiento de esta disciplina"¹.

Podemos decir que la historiografía es la conciencia histórica de la humanidad, donde se reflejan motivaciones e intereses diversos. Los individuos llegan a adquirir conciencia de sí y de su pasado gracias a la historiografía. El enriquecimiento y pluralización de la cultura humana dentro del campo de la historia conduce a nuevas visiones, a temas diferentes y enfoques originales, acrecentando con ello, las posibilidades intelectuales.

El pensamiento histórico ha sido objeto de muchas peculiaridades, generaciones de varios siglos nos han podido legar posiciones sólidas en cuanto a su forma de concebir y exponer la historia. Así, en la cultura griega, que es punto de partida de la historiografía occidental, ya percibimos un intento por desterrar la literatura, la leyenda y el mito de sus relatos históricos, y vemos el deseo por descubrir al hombre político dentro de sus investigaciones, haciendo uso de la racionalidad y poniendo en práctica la crítica. La historia escrita por los griegos ya es más humanística y tiene fines de autorevelación.



En contraste con la época griega, la llamada Edad Media europea significó a juicio de algunos autores, una etapa histórica donde existió un atraso en la cultura intelectual. La Edad Media se caracterizó como un período en donde el relato histórico estuvo preñado de concepciones providencialistas, apocalípticas y escatológicas. Y no es sino hasta el siglo XV que comienza a vislumbrarse una nueva perspectiva cultural en Europa, al adoptarse nuevamente el ejemplo de la antigüedad clásica.

El Humanismo y el Renacimiento hacen florecer la historia política, y es bajo este contexto en donde aparecen los llamados historiadores modernos como Maquiavelo y Guicciardini. Con la erudición histórica del siglo XVII y XVIII, nace la llamada "Erudición Moderna", que es base de la historiografía contemporánea.

Voltaire con su filosofía de la historia, nos ejemplifica la manera en que el pensamiento se volvía más crítico con respecto a la historia, y la forma en que ésta comenzó a verse, como un modo particular del pensamiento.

La historiografía del siglo XIX, del llamado "Siglo de la Historia", otorga el status de ciencia a la historia y ve como ésta va perfeccionando sus métodos y técnicas. A partir de entonces, la ciencia histórica experimentó un crecimiento, al igual que las ciencias sociales; crece igualmente el interés por la historia, lo que la lleva a convertirse en un estudio organizado. La historia se perfila como un instrumento al servicio del hombre.

"Períodos de avance, de seguridad y pacífico disfrute -como al fin y al cabo fue el siglo XIX para el historiador profesional- engendran una cierta actitud hacia el pasado como tiempos de derrota y colapso producen otra actitud distinta, y traen consigo la necesidad de explorar en busca de nuevas rutas. "Hay necesidad de una nueva historia, de una nueva actitud hacia la historia, y de una reconsideración de todos nuestros postulados sobre la historia..... El siglo XIX todavía se halla a la busca de una historia que le sea adecuada y exenta de los prejuicios de una época ya pretérita"².

La historiografía contemporánea del siglo XX, en sus primeros años, experimenta un fantástico crecimiento geográfico. La creación intelectual surge con fuerza en América, en Asia, en Oceanía y en África; se acrecenta el número de especialistas, investigadores, universidades, profesores y alumnos dedicados a la historia, se da la "Universalización de la historiografía"³.

La comunicación entre instituciones y personas, da como resultado el hecho de que los aportes creadores circulen y se conozcan con rapidez, lo que hace aumentar el número de continuadores, discípulos o imitadores de las diversas corrientes historiográficas en el mundo.

La historiografía de la actualidad es muy abundante y llena de vitalidad, gracias a la aparición de corrientes innovadoras que cultivan terrenos diferentes y abren otras perspectivas para la investigación. La teoría de la historia también ha sido enriquecida por algunos filósofos y teóricos, quienes han ofrecido consideraciones nuevas

y originales sobre la problemática de la historia.

Las tendencias en la historiografía mexicana del siglo XX reflejan el cambio de actitud y enfoque ideológico, además de filosófico, con que se ha abordado el estudio del pasado. Ello, sin contar con que la realidad política y social contemporánea está ejerciendo una constante presión sobre el historiador.

Antes de la década de los 40's, la teoría de la historia en México, se caracterizó por ser objeto de adaptación de las ideas producidas en Europa y por un esfuerzo por asimilar y confrontar la realidad local y la universalidad de las doctrinas adoptadas.

Sin embargo, debemos decir que aún en pleno siglo XX, existen algunos resabios históricos, vinculados con ideologías del liberalismo y del conservadurismo, del hispanismo e indigenismo, así como también del oficialismo. Estos son los llamados "ismos" historiográficos.

"Comenzó, pues, la historiografía por ser, y durante largos años siguió siendo, un alegato descarado en pro de esta o aquella causa. Ciertamente se hablaba de imparcialidad, pero no se le concedía gran importancia"⁴

Los ismos se hallan al lado de corrientes renovadoras, adquiriendo un carácter anacrónico y pragmático, y no pocas veces dan como resultado interpretaciones antagónicas y repletas de errores históricos. Afortunadamente, hay un crecimiento en el número de producciones que utilizan métodos de investigación mucho más adecuados y pueden ofrecer apreciaciones más objetivas.

Trabajos de investigación realizados por gente del país y del extranjero, nos dan muestra del creciente profesionalismo en la indagación histórica, pese a lo cual, los viejos ismos se han mantenido en algunos casos, como si no hubiesen aparecido criterios renovadores en materia de metodología y teoría de la historia.

En las últimas décadas de este siglo, se da un significativo profesionalismo en la historiografía



mexicana, contribuyendo a ello, el hecho de que exista una apertura a otros criterios y actitudes diferentes provenientes de las varias formas de pensamiento, tanto filosófico, como social

La historiografía extranjera también se ha constituido como una influencia constante en la producción e interpretación de la historia mexicana. El interés mutuo por la historia de México, une a historiadores mexicanos y extranjeros, gracias a lo cual, se ha dado un acercamiento entre profesionales de la historia.

Acercamiento que se aprovecha para intercambiar enfoques y dar a conocer propósitos de investigación, para lo cual, la realización de mesas redondas, reuniones y congresos, juegan un papel fundamental en la búsqueda de actualizar conocimientos a través del diálogo.

Las tendencias renovadoras de la segunda mitad del siglo tienen su antecedente en décadas anteriores. La llegada de éstas, su aplicación y enseñanza, se dio en función de factores como: La institucionalización del estudio de la historia. Aquí nos referimos primordialmente, a la aparición de instituciones como el INAH, la ENAH

y El Colegio de México.

Sin olvidar la labor realizada por otras instituciones como la Universidad Nacional y la Facultad de Filosofía y Letras, las cuales asumen la tarea de producir, orientar y desarrollar los estudios históricos.

En sus aulas y centros de investigación, se estudia, enseña y difunde la historia de una forma profesional.

Debemos también tener presente, la valiosa labor realizada por maestros e investigadores mexicanos y extranjeros, los cuales, sientan las bases para que se dé una verdadera renovación de los estudios e investigaciones históricas en México.

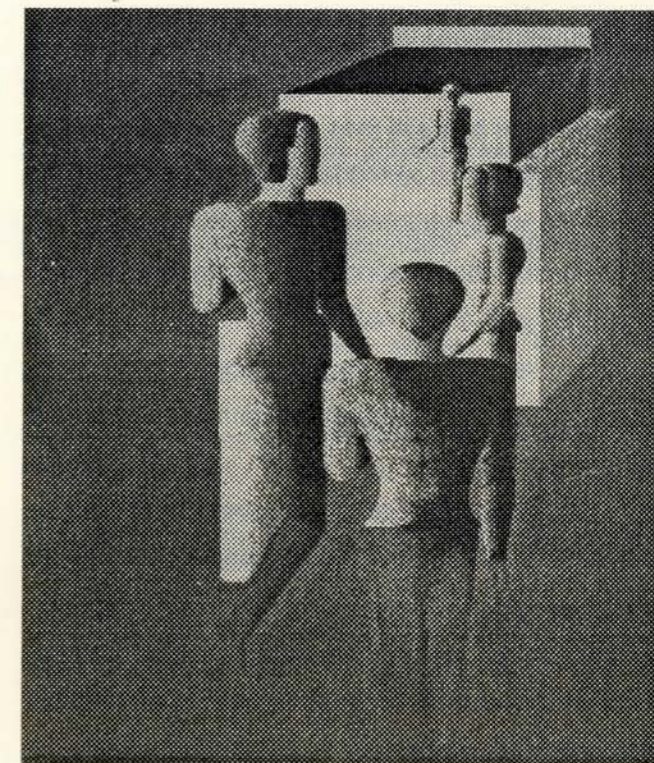
Apartándose de viejos ismos y abriendo las puertas de la historia a otras disciplinas de las ciencias sociales, como la etnología, la economía, la antropología, la sociología, etc.; estos maestros, ponen en práctica enfoques de mayores alcances y más objetivos en sus resultados, con lo que se da inicio al cultivo de la ciencia histórica a la luz de corrientes, teorías y métodos innovadores.

Las tendencias filosóficas e ideológicas, con sus respectivos enfoques y métodos, se abren camino ante actitudes negativas al cambio, ante los ismos y las actitudes positivistas, que buscaban en sus investigaciones un total apego a las fuentes documentales.

Así como la solidez e imparcialidad, sin dar paso a la interpretación y comprensión, olvidando quizá, que el historiador también debe ser creador, y que los documentos no hablan por sí mismos de una manera única ya que sus lenguas son múltiples.

No obstante a lo anterior, antes de los 50's ya comienzan a aparecer dos nuevas formas de pensamiento que son el marxismo y el historicismo. Éstas doctrinas alcanzan a erosionar la arcaica visión decimonónica de la historia y dan paso a la historia concebida como una ciencia social.

El impacto de la teoría marxista dentro del campo de la historia fue relativamente grande, subrayando sobre



todo, la importancia de las perspectivas de la historia y la economía en el acontecer social. Al mismo tiempo que marxistas e historicistas, un grupo de personas también están aportando contribuciones en el terreno humanista y de reflexión filosófica.

Las gentes insertas dentro de este terreno humanista, buscan los diversos sentidos de los que pueden tener los sucesos, las instituciones o acciones, pero en los términos de una visión mucho más amplia de la cultura nacional y universal, poniendo especial atención en las raíces ideológicas y filosóficas.

Ésta es una corriente de perfiles eclécticos, de enfoque humanista y de búsqueda filosófica; eclecticismo, que por otra parte, también se aprecia entre los cultivadores del marxismo e historicismo. Otra tendencia de la época, la descriptivo-crítica, se relaciona de acuerdo con sus métodos y campos de estudio, con algunas disciplinas de las ciencias sociales,

Ésta, concibe el análisis crítico de las fuentes y toma en cuenta el elemento cuantitativo, relacionando de igual manera, la información histórica con las

aportaciones hechas por las ciencias sociales.

En cuanto a las temáticas actuales se refiere, podemos decir que son más amplias en su contenido para cada uno de los períodos de nuestra historia. Cada vez han ido surgiendo nuevas vías de investigación, por lo que, los estudios históricos más recientes, tienen la característica de utilizar modelos de las ciencias sociales y por ser investigaciones de carácter multidisciplinario, ofreciendo una mayor sistematización y solidez en sus afirmaciones.

La utilización de las nuevas corrientes de investigación ha traído como resultado el que se produzcan estudios de mucho más mérito académico por sus aportes. Las reinterpretaciones históricas que ahora se ofrecen se caracterizan por la pluralidad y objetividad que presentan.

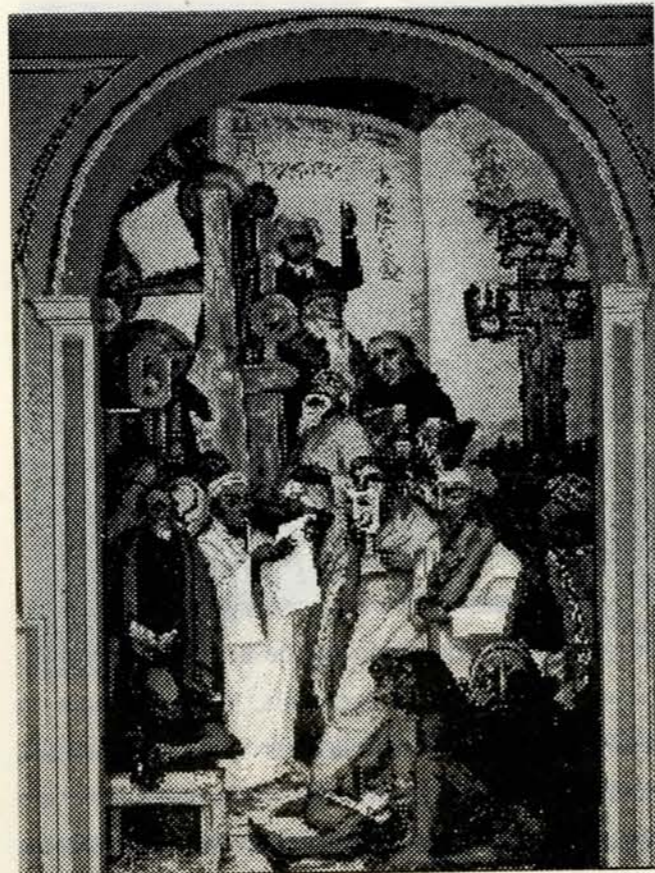
"La aplicación de más adecuados métodos en la investigación acerca del pasado ha permitido -sobre todo en lo que toca a la historia moderna y contemporánea de México- concentrar la atención en temas tenidos antes como secundarios o que habían quedado casi del todo inadvertidos"⁵.

Hoy existe un creciente interés por reflexionar sobre lo que ha sido y es actualmente la historiografía mexicana, así como también hay un intento de valorar críticamente el quehacer histórico en México y sus aportes a la historiografía de nuestro país.

En un contexto de tendencias renovadoras, se ha presentado una transformación del panorama historiográfico mexicano. Las disciplinas históricas en conjunto con las pertenecientes a las ciencias sociales, han alcanzado un grado de madurez por demás notable.

Ahora es común que se formen historiadores más capaces y mejor preparados en el uso técnicas y métodos nuevos y que brinden aportes significativos desde perspectivas muy diversas.

Diversidad, calidad y mayor profundidad presentan los estudios históricos de las últimas décadas, gracias al



encuentro de los testimonios históricos con los métodos y enfoques de las ciencias sociales, por ello, el relato histórico se volvió más analítico y menos descriptivo, los trabajos investigativos son menos rígidos y aparecen como sugerencias tendientes a la discusión.

De singular importancia es el profesionalismo que ahora muestra el historiador, el cual se halla abierto a métodos, teorías y técnicas. La pluralidad en el ejercicio de la historia es otro elemento esencial de nuestro tiempo, se ha abierto el campo de interés, que anteriormente era dominado por el cultivo único de la historia política.

Ahora, ese no es el único campo que atrae al historiador, su atención también se encuentra en la historia social, económica, demográfica, de las mentalidades, etc. Otro punto a favor de los historiadores contemporáneos, es que éstos no se encuentran comprometidos con clase social o tradición intelectual alguna, tampoco con afiliaciones políticas o ideológicas.

Existe total tolerancia por las diversas

interpretaciones, lo que nos habla de un medio intelectual abierto. La constante participación internacional en la historia de México, a traído consigo un persistente desafío a la creatividad historiográfica mexicana, por lo que se hace necesario promover la creatividad entre investigadores mexicanos dedicados a la enseñanza y difusión de la historia sobre todo, es imprescindible estar al día en el conocimiento de las investigaciones de punta que emplean teorías y métodos novedosos.

Decir cómo debe fundarse la historiografía, así como una auténtica teoría de la historia, es compromiso ineludible del historiador contemporáneo, sin importar su postura filosófica. La historia no es algo acabado, constantemente aparecen datos que derriban una estructura de la historia, no existe un saber total en la historia, en ésta se encuentra la perspectiva del tiempo.

Necesario es que cada generación rehaga su historia y busque las respuestas que le satisfagan, debido a que la historia se halla relacionada con las necesidades y situaciones del presente.

"La historia no ha sido escrita una vez para siempre, pues ella no esta hecha de materia muerta ni fijada una vez para siempre. Al contrario ha estado en perpetua gestación, y todavía ella lo es, y lo será mañana como ayer, que ella evoluciona con la civilización de los hombres y de los acontecimientos que marcan su existencia y que a menudo los instruyen".

Georges Lefebvre

Bibliografía

Altamira y Crevea, Rafael, *Proceso histórico de la historiografía humana*, México, El Colegio de México, 1948.

Cardoso, Ciro Flamarión S, et.al., *Perspectivas de la historiografía contemporánea*, Trad. Ciro F. S. Cardoso, Col. Sepsetentas. 280., México, SEP, 1976.

Collingwood, R.G., *Idea de la historia*, 16 reimp., México, FCE, 1986.

Florescano, Enrique, *El nuevo pasado mexicano*, 2a. ed., México, Cal y Arena, 1992.

León Portilla, Miguel, *Las humanidades en México. 1950-1975*, México, UNAM, 1978.

Martínez, José Luis, *El mundo antiguo II. Grecia.*, Col. Panorama Cultural, México, SEP, 1976.

Matute, Álvaro, *La teoría de la historia en México. 1940-1973*, México, Sepsetentas - Diana, 1981.

O'Gorman, Edmundo, *Crisis y porvenir de la ciencia histórica*, México, Imprenta Universitaria, 1947.

Rama, Carlos M., *La historiografía como conciencia histórica*, Biblioteca de divulgación temática/4, Barcelona, Montesinos Editor, 1981.

Simpson, Byrd Lesley, *Dos ensayos sobre la función y la formación del historiador*, Jornadas 51, México, Colegio de México, Centro de Estudios Sociales, 1945.

Vázquez de Knauth, Josefina, *Historia de la historiografía*, 2a. ed., México, SEP, 1973.

Citas

¹ Rama, Carlos M, *La historiografía como conciencia histórica*, Biblioteca de Divulgación Temática. 4, Barcelona, Montesinos Editor, 1981, p.7.

² *Ibidem* p.55.

³ *Ídem*. p. 75.

⁴ O'Gorman, Edmundo, *Crisis y porvenir de la ciencia histórica*, México, Imprenta Universitaria, 1947. pág.33.

⁵ León Portilla, Miguel, *Las humanidades en México*. 1950 - 1975, México, UNAM, 1978, p.83.

Las Cruzadas: un acontecimiento histórico poco conocido y un reto para la historiografía

Aranzazu Esteva Romo
Escuela de Historia
1er. Semestre

Las Cruzadas constituyen un hecho central en la historia de occidente durante los siglos XI y XIV, las cuales desde sus inicios propiciaron un número infinito de relatos y comentarios historiográficos. Por ello es importante dedicarles un tiempo de reflexión, es decir, analizar las fuentes originales, así como las que se han venido escribiendo a través del tiempo, para reconstruir los hechos que las conformaron y llegar a obtener un resultado crítico, donde se dé una visión más clara de lo que en realidad significaron para la humanidad las Cruzadas, tanto de su época como para las generaciones posteriores.¹

Al realizar este trabajo intenté plasmar la importancia que la historiografía de las Cruzadas ha tenido a través del tiempo, mencionando algunos de los primeros autores que escribieron sobre este acontecimiento, hasta las obras más destacadas que se han escrito durante este siglo, no sólo de autores occidentales, sino también orientales; con el fin de observar como se ha ido ampliando el conocimiento sobre las Cruzadas con el transcurrir del tiempo. Pero antes de comenzar, sería importante saber cuales fueron las causas que dieron origen a tan dramático hecho, así

como su verdadero significado y las consecuencias que trajo consigo.

En los años anteriores a las Cruzadas, en Europa se comenzaba a fortalecer el espíritu cristiano, y todos los pueblos que se convertían al cristianismo dirigían sus miradas hacia Oriente, cuna de la fe que habían abrazado.²

Las visitas a la Tierra Santa se volvieron un acto importante en la vida de todo europeo, y era común ver a miles de peregrinos que se aventuraban, dispuestos a soportar los peligros y cansancios del largo viaje, con el fin de pisar la tierra donde había nacido su Salvador.

En Oriente apareció un personaje importante: Mahoma (570 - 632), quien predicaba una nueva religión que tenía como fin propagar la palabra de Alá, basándose en la espada o en las llamadas guerras santas. Pronto esta nueva religión comenzó a obtener un gran poder, y en el año 638, el ejército de Alá, comandado por el califa Omar, conquistó la ciudad de Jerusalén. A partir de ese momento, los miles de peregrinos cristianos que venían de Occidente, constituyeron un blanco perfecto para los ataques de los musulmanes, lo cual les hizo todavía más difícil el viaje;



más no por ello cesaron las peregrinaciones, al contrario, estos acontecimientos hicieron a la ciudad Santa aún más venerable a los ojos de los fieles, y la peregrinación se caracterizó como un rito de penitencia, convirtiendo al peregrino en un ser privilegiado, desde la perspectiva cristiana.³

Con el transcurrir del tiempo, los cristianos siguieron siendo víctimas de malos tratos, y aquellos que lograban volver a su tierra contaban lo que habían visto y padecido, "sus narraciones, exageradas por la fama y pasando de boca en boca, arrancaban a todos los fieles copiosas lágrimas"⁴, con ello un gran descontento comenzó a sembrarse en toda Europa.

Por otro lado, el imperio Bizantino, que para esa época constituía uno de los centros más importantes de la civilización, comenzó a recibir la amenaza de los musulmanes, que se encontraban cerca de conquistarlo, y con ello lograrían infiltrarse definitivamente en Europa.

Se puede observar entonces, que las bases para que se dieran las Cruzadas, ya estaban bien cimentadas,

por un lado el peligro de invasiones árabes a las tierras de Europa, y por otro, los constantes ataques hacia los cristianos de oriente, además de la posesión de la Tierra Santa, en manos de los enemigos.

Con lo anterior se puede decir que las Cruzadas constituyeron un movimiento religioso para salvar a la cristiandad oriental, pero con fines también políticos y económicos, que más adelante se tratarán.

El 27 de noviembre de 1095, se celebró el Concilio de Clermont, en donde el Papa Urbano II, llamó a la cristiandad a las armas para librar el Santo Sepulcro y también para librar a los cristianos de Oriente, oprimidos por el Islam⁵. Todo el Occidente se conmovió en estas palabras: *El que no lleve mi cruz y no me siga, no será digno de mi; y con el grito de "Dios lo quiere"*, se levantó en armas y se dio comienzo a la guerra santa.

No se trataba entonces de combatir por los reinos de la tierra, sino por el cielo, y las cruzadas no eran obra de los hombres, sino del mismo Dios.⁶

Las Cruzadas duraron cerca de trescientos cincuenta años, durante los cuales Oriente y Occidente sostuvieron una constante lucha, que con el tiempo se pudo percibir que no sólo tuvo un fin religioso, sino también político y económico.

Al principio del movimiento, Occidente obtuvo buenos resultados, pues gracias a un sentimiento de fraternidad que existía entre los cruzados, la credulidad de estos mismos, las ambiciones terrenas y su gran fe, ayudados además por la inestabilidad interna que vivían los países árabes, lograron obtener varios triunfos y reconquistar la ciudad Santa.⁷ Pero pronto comenzaron a perder poder, pues las ambiciones terrenas que originaron la valentía y el afán de aventuras sobre las que se basaron sus primeros éxitos, se convirtieron en codicia y en un entonces Oriente se convirtió para los occidentales, en un lugar de libertinaje y de vicios, sustituyendo el fin inicial: salvar a los cristianos de Oriente.⁸

Por otro lado los marinos italianos también se unieron a la causa, para combatir a las amenazas de los corsarios árabes; y el Papado obtuvo un mayor poder, pues recordemos que el Papa había lanzado la cruzada como un movimiento cristiano internacional bajo su mando, y su éxito inicial incrementó grandemente su poderío y su prestigio; todos los cruzados pertenecían a su rebaño y por lo tanto, las conquistas de estos eran sus conquistas⁹. Esto demuestra que las Cruzadas ya no sólo eran motivadas por la religión, sino también por el aspecto económico y político, que poco a poco se fue infiltrando en el verdadero significado de éstas.

Por fin en el siglo XIV, las Cruzadas perdieron fuerza, los occidentales dejaron de preocuparse por Oriente y los musulmanes lograron acabar con los invasores, y el resultado sólo fue la muerte de miles de hombres, mujeres y niños, que se vieron envueltos en una guerra para defender la voz de su propio Dios.

Las consecuencias de esta guerra, en su mayoría fueron negativas, tanto para un bando como para el otro, pero lograron sembrar las bases para una nueva época en la historia de la humanidad.

Cuando la decadencia de oriente impuso la dispersión de los eruditos, estos hallaron buena acogida en Italia, y la difusión del humanismo en este país fue un resultado indirecto de este hecho. También se puede observar que al comenzar las Cruzadas, los principales centros de la civilización se hallaban en Oriente, en Constantinopla y El Cairo; cuando terminaron, habían trasladado sus cuarteles generales a Italia y los países jóvenes de Europa.¹⁰ Además, las Cruzadas constituyeron una inestimable desviación, que retardó en trescientos cincuenta años la invasión de Europa.¹¹

Los verdaderos mártires de las Cruzadas no fueron los soldados que dieron sus vidas en ellas, fueron los cristianos de Oriente, los cuales quedaron indefensos con la expulsión de los francos, y tuvieron que soportar la ira de los conquistadores musulmanes.



Pero los musulmanes también sufrieron grandes consecuencias: el Islam había sido concebido como una unidad política y religiosa. Esta unidad se quebró antes de las Cruzadas, pero los acontecimientos de aquellos siglos hicieron las brechas demasiado profundas para que se les pudiera poner remedio, y dichas brechas han llegado hasta nuestros días.¹²

En conclusión puede decirse que las Cruzadas fueron un momento dramático para la vida de dos continentes: Europa y Asia, y que sus resultados a pesar de ser negativos, lograron influir en una nueva etapa para la humanidad, en donde el arte y la ciencia comenzarían a florecer.

I. PANORAMA GENERAL SOBRE EL CONOCIMIENTO DE LAS CRUZADAS.

La bibliografía que existe actualmente sobre las Cruzadas es realmente numerosa, sin embargo siguen siendo acontecimientos históricos poco conocidos, y que a pesar de los importantes progresos recientes, exigen todavía nuevas investigaciones.¹³

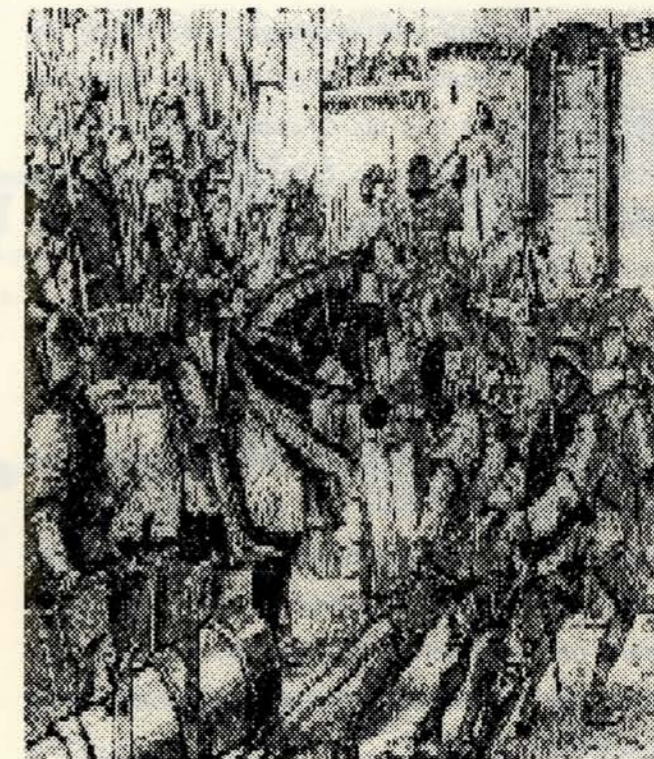
La mayoría de dichas fuentes, han sido escritas en un clima de pasión partidaria que dificulta la formación de juicios imparciales, sin el menor interés de escribir una historia objetiva.¹⁴ Ello dificulta la veracidad de las investigaciones, pues en ocasiones logra involucrar al historiador en juicios falsos, que distorsionan la finalidad y métodos de la investigación, sin que el autor sea consciente de su error.

Desde las primeras obras que relatan los asombrosos acontecimientos de las Cruzadas, se observa la escritura pasional, la mayoría de los autores en sus relatos, se preocupaban únicamente por exaltar las grandes hazañas, realizadas por su bando, y son pocas las obras que logran ser imparciales. Durante varios siglos, dichos relatos sirvieron a los sectores aristocráticos y religiosos, para justificar su identidad cultural y mejorar la gloria de la Iglesia y de la fe.

Pero en tiempos más modernos, donde se daba una fuerte lucha contra la institución eclesiástica y la ideología feudal, los sectores laicos, radicales o protestantes, acusaron a las Cruzadas como un medio de riqueza papal, aprovechándose de la ignorancia de los habitantes europeos, que los llevaba a cometer actos de fanatismo, característica importante de la época; además del deseo de lucro insaciable de los mercaderes italianos.

Durante el siglo pasado, los acontecimientos de las Cruzadas fueron utilizados por las potencias industriales, para manifestar la constante buena voluntad paternal y civilizadora de los occidentales, y la gran influencia francesa sobre Oriente. Incluso los mismos orientales encontraron en las Cruzadas, un ejemplo claro de honor y valentía por parte de sus antepasados al rechazar las invasiones extranjeras.¹⁵

En lo anterior se observa una distorsionada interpretación de los relatos sobre las Cruzadas, pues han sido objeto de manipulaciones, tanto de los medios religiosos, como los de sus opositores. No se preocuparon



por crear una historia objetiva, en la cual intentarían plasmar los verdaderos hechos que llevaron a cabo la realización del acontecimiento histórico más importante durante la Edad Media; como menciona Claude Cahen en su obra, los relatos sobre las Cruzadas "*se tiñen, tanto en la Edad Media como en nuestros días, de ideas y sentimientos que son los de los autores y lectores, no los de los actores.*"¹⁶ Es decir, dichos relatos han sido hechos desde el punto de vista ajeno al protagonista, y no se ha dado la importancia debida al estudio de los pensamientos y sentimientos que motivaron a los actores de las Cruzadas; ello no quiere decir que se deba descartar por completo la visión ajena, pero debe existir un equilibrio entre las dos partes.

La historiografía, en la actualidad ha intentado romper con muchos prejuicios y manipulaciones que giran alrededor de las Cruzadas. Ha intentado iniciar una globalización de los hechos, ligando los aspectos económicos, políticos, religiosos y culturales que se tejieron entre Oriente y Occidente durante la época; además se ha ampliado el punto de vista oriental y se

han realizado mayores investigaciones sobre los aspectos en Oriente, que propiciaron las Cruzadas. Esto no significa que las Cruzadas sean un tema terminado, por el contrario, todavía falta mucho para llegar a una verdadera reconstrucción de los acontecimientos que las hicieron posibles.

II. HISTORIOGRAFÍA DE LAS CRUZADAS.

Para la investigación de las Cruzadas, los actuales historiadores no sólo se basan en fuentes contemporáneas, sino también en las fuentes narrativas y de archivo de la época, pues algunas de ellas pueden servir para reconstruir los hechos; pero hay que mencionar las grandes dificultades a las que se enfrenta el historiador.

La primera es en cuanto a las diferentes lenguas en que fueron escritas dichas fuentes, ya que en ocasiones las traducciones llegan a ser erróneas, y ello distorsiona el conocimiento que puede aportar; otra dificultad surge con las contradicciones entre las mismas fuentes, pues en ese período de la historia hubo grandes desequilibrios políticos, económicos, religiosos y culturales, que dieron como resultado diferentes opiniones sobre un mismo hecho histórico. Para contrastar lo anterior, el historiador debe estudiar la naturaleza de los testimonios y la mentalidad de los diferentes autores de la época, ello lo llevará a ser más crítico y objetivo en sus acusaciones.¹⁷

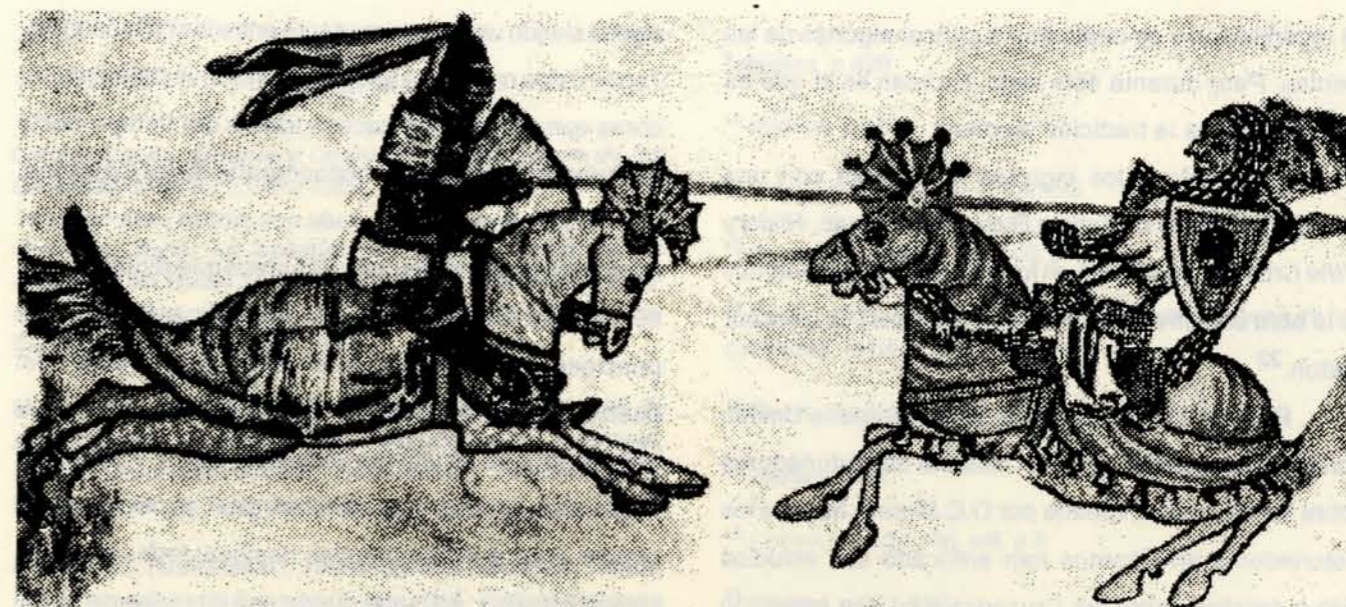
Se puede apreciar que existe una mayor cantidad de obras en lo que se refiere a las primeras cruzadas. Entre las fuentes griegas más importantes destaca la obra *Alexiada*, escrita por la princesa Ana Comneno, hija del emperador Alejo; en la cual relata la biografía de su padre, cuarenta años después de la Primera Cruzada; es una fuente fidedigna en lo que se refiere a los hechos ocurridos fuera de las fronteras del Imperio bizantino, pero los historiadores actuales tienden a menospreciarla.

Cabe destacar que Ana fue una mujer inteligente, culta y como historiadora trataba de comprobar las fuentes.¹⁸ En general las obras griegas son importantes sólo para la Cuarta Cruzada, donde destaca el historiador Nicetas Choniates. También las cartas que escribió Alejo a los príncipes de Occidente, aunque sus traducciones no han sido muy exactas, tienen cierta importancia.¹⁹

Las fuentes latinas son las más numerosas, y de ellas procede la mayor parte de la información que se tiene. *Gesta Francorum et Aliorum Hierosolimitorum*, escrito en forma de diario hacia el año 1100, por uno de los seguidores de Bohemundo que fue a Jerusalén con Tancredo, es el más popular de los relatos de la Primera Cruzada en su época, y fue copiado en varias ocasiones. A su vez el relato más completo de la Primera Cruzada es *Liber Christiane Expeditionis pro Ereptione, Emundatione et Restitutione Sanct Hierosolymitan Ecclesi*, de Alberto de Alix, escrito alrededor de 1130, quien nunca estuvo en Oriente, más lo realizó a través de una compilación de leyendas y relatos de testigos presenciales, lo que en ocasiones lo lleva a relatar acontecimientos erróneos, sin embargo tiene cierto valor entre las fuentes originales. Tal vez el mejor historiador de la cruzada fue Guillermo de Tiro, quien escribió setenta años después de ocurridos los hechos, y en la primera parte de su obra se basa en algunos de los relatos de Alberto de Alix. Muchos autores modernos como Michaud, mencionan en sus obras alguna de sus narraciones para tratar de interpretar la situación que se vivía en Europa durante los comienzos de las Cruzadas. También son importantes sus narraciones acerca de Ultramar, desde la Tercera Cruzada hasta la caída de Acre.

La Primera Cruzada inspiró poemas épicos en latín, aunque son más importantes por su valor literario que por su valor histórico.²⁰

La principal fuente latina de la Cuarta Cruzada, es la *Conquête de Constantinople*, escrita por un testigo



presencial Godofredo de Villehardouin en 1209, y a pesar de sus prejuicios occidentales se le puede considerar una fuente fidedigna.

En lo que respecta a la Quinta Cruzada, las cartas del cardenal Jaime de Vitry y la *Historia Damiatana*, de Olivero de Paderborn, son de gran importancia.

Para la Cruzada de San Luis está la obra *Histoire de Saint Louis*, escrita por Juan Sieur de Joinville, la cual constituye una historia honesta, vívida y personal.

La correspondencia papal es de gran importancia durante todo el período de las Cruzadas, así como las cartas de los reyes y sus ministros.

Las fuentes en Oriente también son numerosas, entre las cuales destacan las árabes, que se enfocan principalmente a las guerras de Saladino y los principios del siglo XIII. La mayoría de ellas han llegado hasta nuestros días inconclusas, lo cual dificulta un estudio profundo, además de que en ocasiones sus traducciones son erróneas. Es importante citar algunas de ellas: el árabe Ibn al-Athir, escribió *Resumen de la historia del mundo*; de las fuentes armenias está la *Flor des Estoires de la Terre d'Orient*, del príncipe Hayton y la *Crónica de Mateo de Edesa*; referente a las obras sirias está la *Crónica de Miguel el Sirio*, quien se basó en

crónicas sirias anteriores, ahora perdidas y en fuentes árabes.

La importancia que tienen las fuentes orientales para las investigaciones de las Cruzadas, es principalmente el conocimiento que aportan sobre la manera oriental de percibir las Cruzadas y sus repercusiones. En general las fuentes originales sirven para abrir la visión del historiador, y comprender de una manera más humana el verdadero fin de las Cruzadas.²¹

Francia y Alemania, son los países que poseen una tradición más amplia y antigua sobre la historia de las Cruzadas. Actualmente muchos textos relativos a las Cruzadas, están publicados y traducidos al francés, en *Recueil des historiens de Croisades*, la recopilación está dividida en cinco secciones: historiadores occidentales, historiadores orientales, historiadores griegos y armenios y leyes.

El francés Joseph François Michaud, publicó en 1817 su obra *Histoire des Croisades*, la cual tuvo mucho éxito y hasta nuestros días sigue siendo de gran importancia. En este siglo sobresalen Grousset, Chalandon y Bréhier.

Los alemanes Röhrich y Hagenmeyer llevaron a cabo, a finales del siglo pasado, un importante trabajo

de recopilación y se dedicaron a criticar algunas de las fuentes. Pero durante este siglo, Erdman es el que ha mantenido viva la tradición alemana.

En cuanto a los ingleses, se cuenta con una buena síntesis del bizantinista Steven Runciman, *History of the Crusade*, publicada en los años cincuenta; además de la obra colectiva *History of the crusades*, dirigida por Setton.²²

Pero en la actualidad es en los Estados Unidos donde se encuentra la mayor escuela de historiadores sobre las Cruzadas, creada por D.C. Munro; aunque los historiadores americanos han enfocado sus estudios sólo a detalles sobre las Cruzadas y no han intentado una historia general, la cual podría ampliar el panorama general del conocimiento de este período tan importante en la historia occidental.

A través del tiempo se puede apreciar el progreso en la historiografía de las Cruzadas, pues los historiadores de este siglo se han preocupado porque sus investigaciones los lleven a encontrar una historia más crítica y constructiva, para poder comprender los hechos que encierran más de trescientos años de constantes luchas, entre dos culturas diferentes.

III. LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIOGRAFÍA DE LAS CRUZADAS.

La Edad Media ha sido considerada a través del tiempo, como un período de oscurantismo y decadencia en la historia de la humanidad, y por lo tanto, se ha sembrado un menosprecio que no ha permitido un estudio analítico y claro de la época, que nos lleve a conocer realmente cómo era la vida para el hombre medieval, cuáles eran sus ideas, sus ideales, etc.

Por su parte, las Cruzadas representan uno de los acontecimientos más importantes del período medieval, las cuales desde sus comienzos fueron el objeto de infinidad de relatos y comentarios historiográficos, que como se ha podido apreciar, hasta en la actualidad

siguen siendo un tema importante entre los historiadores. Todos estos relatos de la época, y las investigaciones y obras que se han realizado a través del tiempo hasta nuestros días, es decir, la historiografía de las Cruzadas, son de gran importancia, pues nos sirven para conocer realmente los sentimientos y las ideas que regían la vida del hombre medieval, no sólo de los grandes reyes y príncipes que participaron en ellas, sino también del pueblo, pues varios de los relatos nos muestran que existía un gran fanatismo religioso, que la Iglesia y el Papa eran figuras que ejercían gran poder sobre el pueblo y que existían grandes desigualdades entre las clases sociales, esto nos puede dar una idea de cómo era la mentalidad de un campesino o de una persona común en el medievo; pero además, y tal vez sea lo más importante, nos sirven para darnos cuenta de que ya comenzaba a existir un interés por escribir la historia, y no sólo de Dios o de los santos, sino también de las acciones del hombre.²³

También es importante conocer la historiografía de las Cruzadas porque es posible que las raíces más fuertes del Renacimiento, se hayan sembrado en los trescientos cincuenta años en que Oriente y Occidente tuvieron un constante contacto, y ello se ve reflejado en las crónicas, que narran la grandeza de las ciudades orientales, en especial de Constantinopla, en la cual las artes y las ciencias estaban en apogeo, lo cual influyó en el pensamiento occidental.

En conclusión se puede decir que la importancia de la historiografía de las Cruzadas, reside en que éstas pertenecen a una de las épocas más importantes de la historia de Occidente, pues constituyen el final de la Edad Media y los primeros brotes del Renacimiento. Fue un período difícil y dramático, donde se perdieron muchas vidas y sus resultados no fueron del todo satisfactorios, pero me atrevo a decir que las Cruzadas sirvieron para fortalecer el conocimiento humano y aunque suene ilógico, debilitar el pensamiento religioso.

Bibliografía

Cahen, Claude, *Oriente y Occidente en el tiempo de las Cruzadas*, México, F.C.E., 1989, 423pp.

Grousset, René, *La cuestión de Oriente antes de las Cruzadas en Rozat Guy, Historiografía medieval, relatar las Cruzadas*, México, Universidad Iberoamericana Departamento de Historia, 1995.

Michaud, Joseph François, *Origen y progreso del espíritu de las Cruzadas en Rozat Guy, Historiografía medieval, relatar Cruzadas*, México, Universidad Iberoamericana Departamento de Historia, 1995.

Rozat, Guy (compilador), *Historiografía medieval, relatar las Cruzadas*, México, Universidad Iberoamericana Departamento de Historia, 1995, 245pp.

Runciman, Steven, *Historia de las Cruzadas I*, tercera edición, Madrid, Alianza Universidad, 1983, 360pp.

Runciman Steven, *Historia de las Cruzadas III*, tercera edición, Madrid, Alianza Universitaria, 1985, 441pp.

Citas

¹ Rozat, Guy, *Historiografía medieval, relatar las Cruzadas*, México, Universidad Iberoamericana Departamento de Historia, 1995, p.14.

² Michaud, Joseph François, *Origen y progreso del espíritu de las Cruzadas en Rozat Guy, Historiografía medieval, relatar las Cruzadas*, México, Universidad Iberoamericana Departamento de Historia, 1995, p.65.

³ *Ibidem*, p.75-81.

⁴ *Ibidem*, p.86.

⁵ Grousset, René, *La cuestión de Oriente antes de las Cruzadas en Rozat Guy, Historiografía medieval, relatar las Cruzadas*, México, Universidad Iberoamericana Departamento de Historia, 1995, p.176

⁶ Michaud, Joseph François, *Op. cit.* p.99-105.

⁷ *Ibidem*, 109-119.

⁸ Runciman, Steven, *Historia de las Cruzadas III*, tercera edición, Madrid, Alianza Universitaria, 1985, p.432.

⁹ *Ibidem*, p.426.

¹⁰ *Ibidem*, p.427.

¹¹ Grousset, René, *Op. cit.* p.195.

¹² Runciman, Steven, *Op. cit.* p.428.

¹³ Cahen, Claude, *Oriente y Occidente en el tiempo de las Cruzadas*, México, F.C.E., 1989, p.7.

¹⁴ Rozat, Guy, *Op. cit.* p.47.

¹⁵ *Ibidem*, p.48.

¹⁶ Cahen, Claude, *Op. cit.* p.8

¹⁷ *Ibidem*, p.391-392.

¹⁸ Runciman, Steven, *Historia de las Cruzadas I*, tercera edición, Madrid, Alianza Universitaria, 1983, p.311-312

¹⁹ Runciman, Steven, *Op. cit.* vol. III, p.437.

²⁰ Runciman, Steven, *Op. cit.* vol. I, p.312-317

²¹ *Ibidem*, p.437-441.

²² Cahen, Claude, *Op. cit.* p.395.

²³ Rozat, Guy, *Op. cit.* p. 15.



Los retos de la historiografía de la Inquisición. Del mundo del castigo al universo de lo social

Daniela Ibarra López
Escuela de Historia
1er. Semestre

" La muerte es el justo castigo que el príncipe secular debe imponer al monedero falso y por consiguiente la muerte debe ser la justa retribución del hereje, cuya ofensa es mucho más grave por ser la vida del alma más preciosa que la del cuerpo ".

TOMÁS DE AQUINO

El tema de la historiografía de la Inquisición me interesó mucho porque en general se tiene un concepto en el que tendemos a condenar a esta institución, y no intentamos ver más allá, por lo que en este trabajo intenté plasmar las posibilidades que nos abre. Inicialmente daré un esbozo muy general de los orígenes de la Inquisición y su modo de proceder, para poder entender todo lo que se desencadenó tras de su formación, aunque me resultó un poco problemático ubicarme en cuanto a temporalidad, ya que la Inquisición inicia en la Edad Media, pero tuvo una vida bastante amplia y algunas veces encontraba grandes diferencias en la realización de los procesos, los tormentos, condenas, etc, dependiendo del lugar, época y costumbres. Me pareció muy interesante el acercamiento

" Quizá una sociedad se pueda conocer mejor por sus herejes y disidentes, ellos producen todo tipo de datos que ayudan a medir el cambio social e ideológico ".

SOLANGE ALBERRO

que se puede llegar a tener con el archivo, ya que a diferencia de la mayoría de mis compañeros que estuvieron trabajando sobre la forma de escribir en diferentes épocas, yo me tuve que aproximar a la forma como se ha hecho historiografía en base a documentos.

En cuanto a la historiografía de la Inquisición, menciono las oportunidades que nos brinda para conocer los aportes que se han realizado y que de alguna forma nos hacen ver a la institución con otra perspectiva, valorando los datos que nos arroja para el conocimiento de las sociedades, en este aspecto manejé como ejemplo la obra *El queso y los gusanos* de Carlo Ginzburg, en la cual obtuve una visión mucho más amplia, más humana tanto de ideología como de la realidad de gente que era acusada de herejía, pienso que porque analiza las actas

de manera heterodoxa y principalmente me mostró la metodología seguida para la reconstrucción de una sociedad con una cultura infiltrada por valores religiosos con la presencia tan fuerte de la Inquisición.

Su origen y procedimientos

El inicio de la intolerancia religiosa se encuentra inmerso desde el Antiguo Testamento, donde se puede notar el repudio contra los herejes y en general contra todo aquél que se alejara de la religión, por ejemplo en el Deuteronomio - de la Biblia - hay un pasaje que señala que algunas veces el hombre es tentado por falsos dioses, pero que ello sólo es una prueba de Jehová; que se debe abstener e incluso matar a quien lo incite a ir en busca de dioses ajenos. Este es un episodio que de alguna forma sirvió de inspiración a los inquisidores.

Hacia la primera mitad del siglo I, se puede notar un mayor énfasis hacia la persecución realizada contra los paganos. Un ejemplo posterior lo tenemos hacia 385 d.C., cuando por primera vez se emplea la pena capital contra un personaje llamado Prisciliano, además de sus seis discípulos en Treves, por tener una visión diferente de la Iglesia ortodoxa (1)

A partir del siglo XII, la persecución se incrementó con los movimientos de los cátaros y de los maniqueos, grupos extendidos en Italia, Alemania y Francia y que entre otras cosas repudiaban los sacramentos e imágenes, así como la jerarquía y poder de la Iglesia y Estado. A estos hombres de la Edad Media muchas ocasiones les resultaba difícil familiarizarse con la idea de un solo Dios porque profesaban una gran pasión por lo sobrenatural. La gente estaba acostumbrada a convivir con la naturaleza y a venerar a los árboles, piedras, fuentes, etc., es decir existía un cristianismo fanático y una mentalidad pagana (2).

La Inquisición se cristalizó como institución en el siglo



XIII, era planteada como la vía justa y racional para la salvación del alma de los herejes y con el fin de preservar la pureza de la religión cristiana. Se nombraron inquisidores especiales, en su mayoría dominicos y franciscanos para investigar las ofensas y poder entregar a los culpables al clero secular.

El proceso inquisitorial era totalmente opuesto a lo que hoy conocemos como justicia liberal y era secreto. Este iniciaba con las denuncias e inmediatamente se decretaba prisión para el acusado, el que prácticamente quedaba incomunicado con el mundo, además se le despojaba de todos sus bienes, después se le hacían varios interrogatorios bajo juramento en los que se averiguaba sobre su formación religiosa, su familia, trabajo, cultura, situación económica, etc. Al reo se le asignaba un defensor que pertenecía también a la propia inquisición lo cual era una falta de garantía porque al ser parte de la institución, obviamente condenaba cualquier grado de herejía. El tormento era

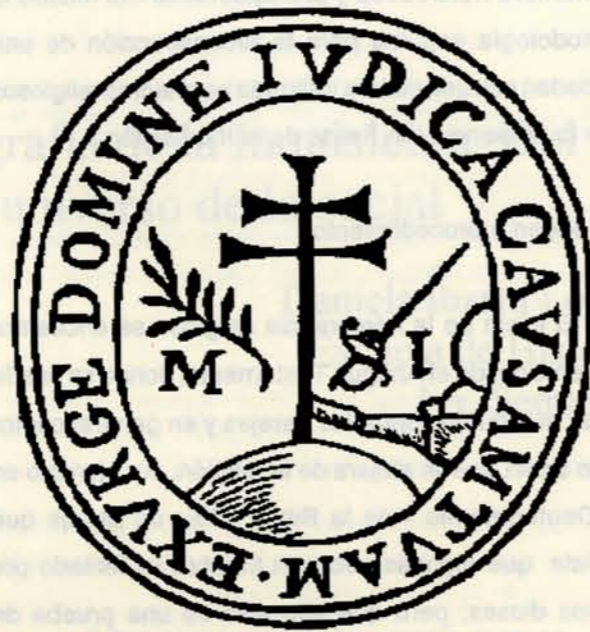
aplicado para conocer el nombre de los cómplices del reo o para hacerse declarar culpable, aunque no era extraño que el acusado con tal de no sufrir más, denunciara a personas inocentes

El tormento consistía en la agresión contra el cuerpo, pero sin que el reo sufriera tanto al grado de morir, únicamente se aplicaba para arrancar confesiones verdaderas o ficticias (3). El cuerpo tenía un significado muy especial, porque era la única propiedad real del acusado, a través del cual se le privaba de su libertad. En el cuerpo se dejaban signos que de alguna forma representaban el poder del inquisidor; por ejemplo cuando con un fierro candente se marcaba a las personas para dejar una prueba de su culpabilidad(4).

Cuando el acusado sólo había sido detenido por sospechas menores, pero de todas maneras declarado culpable, se le permitía salir de prisión, pero de por vida debería portar un Sambenito que era como un hábito de diferentes colores, dependiendo del delito, con una cruz, que lo señalaba frente a la sociedad y lo imposibilitaba a ocupar puestos públicos e incluso encontrar trabajo fácilmente a él y a su familia por varias generaciones.

El proceso era muy irregular y podía durar desde unos cuantos meses hasta varios años, de hecho algunas veces el reo moría antes de concluir su proceso dentro de las cárceles donde se les trataba muy mal y vivían en condiciones precarias. A los que se confesaban culpables se les perdonaba la vida pero pasaban el resto de su existencia en prisión; finalmente los que no se reconocían como culpables eran generalmente quemados en la hoguera en un acto público al que asistía todo el pueblo, tanto por su religiosidad como por su fe, ya que en aquella época todo lo que sacara a la gente de la monotonía era considerado como una celebración (5).

Como se puede observar, éste es un panorama muy general de lo que es un proceso llevado a cabo por la Inquisición y explicado a través de ciertos códigos muy



Sello auténtico de la Inquisición Mexicana

estrictos, formulados en los orígenes de esta institución. La Inquisición tuvo sus peculiaridades en los diferentes países y épocas en las que actuó.

LA HISTORIOGRAFÍA DE LA INQUISICIÓN

Los primeros documentos fueron los manuales de los inquisidores que ayudaron a la persecución y permitieron con sus preguntas distinguir a los herejes de los que no lo eran. El primero fue escrito en 1241 por un dominico aragonés, el cardenal Raimundo Peñafort. El más completo y célebre es el del dominico Bernal Gui, inquisidor de Toulouse escrito hacia 1321.

En la actualidad podemos encontrarnos con una moderada cantidad de escritos relacionados con la Inquisición, la mayoría de ellos nos aportan datos sobre el funcionamiento de ésta como institución, la gente que estuvo íntimamente relacionada con las actividades inquisitoriales, las faltas por las que se detenía a los acusados, etc., y casi todos estos escritos tienden a juzgar a la Iglesia y a horrorizarse de las múltiples atrocidades cometidas. Lo cierto es que se han hecho demasiadas descripciones y ha faltado creatividad en la

interpretación.

Creo que es muy difícil llegar a entender realmente el surgimiento de la Inquisición sin antes hacer un esfuerzo por comprender la mentalidad religiosa de la época y los intereses de la gente que la fundó para explicar de manera más amplia las irregularidades en la justicia y la falta de libertad de pensamiento en la sociedad.

Durante la edad media, la Inquisición se encontraba influida por el oscurantismo y embrutecimiento de las costumbres propias de la época (6); y aunque presentaba como estandarte la defensa de la religión, tras de ello claramente estaba también la protección de los intereses de la Iglesia dentro del gobierno en donde ya tenía un puesto bien afianzado y que se podía ver minado con la intervención de los herejes.

Otro poderoso motor para la Inquisición era la confiscación de los bienes materiales que incrementaban su riqueza.

En la actualidad pensamos que la Inquisición transformó a la población a su conveniencia a través del temor y que de alguna forma los hizo rechazar cualquier clase de cultura que no fuera la católica, en otras palabras que se convirtió en un obstáculo para actuar y pensar libremente. En parte tenemos razón, pero en la época sus miembros no pensaban así, porque para ellos la Inquisición no era enemiga de la cultura, era la encargada de preservar la mentalidad religiosa contra las ideas nocivas (7).

Se pensaba que cuando alguno realizaba una mala acción ésta era consecuencia de un mal pensamiento, por ejemplo el hecho de que entre la gente alguno hablara sobre lo que pensaba en relación con la veracidad de la virginidad de María, era un mal acto porque hacía dudar a los demás sobre el origen divino de la concepción de Jesús y por lo tanto tenía malos pensamientos en relación con Dios.

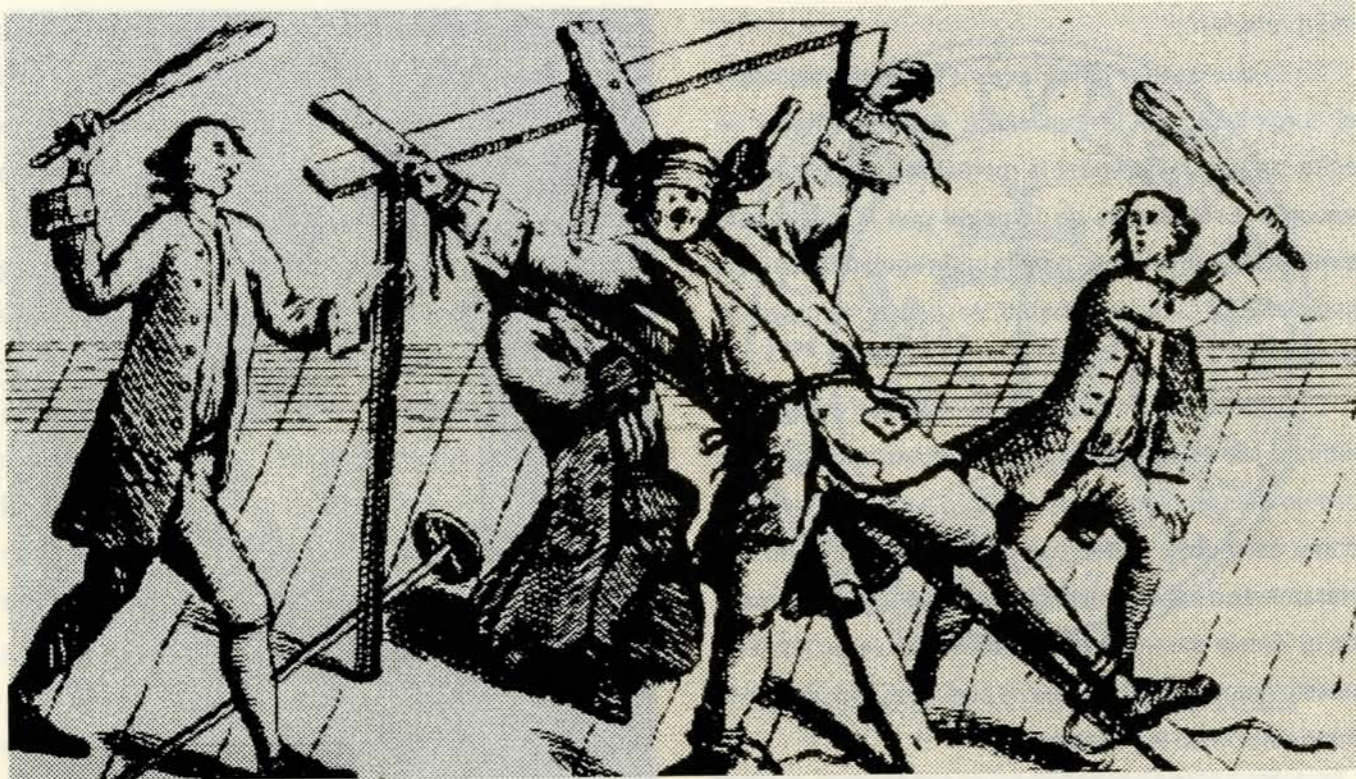
La imagen sobre el inquisidor está asociada con un



ser perverso que goza a través del sufrimiento de los demás, pero debemos de tomar en cuenta que grandes inquisidores también fueron gente muy culta y relacionada con algunos avances intelectuales en diferentes épocas, por ejemplo en España se menciona a un inquisidor de apellido Jiménez que fundó la Universidad de Alcalá y Valdés la de Oviedo (8).

La mayoría de los inquisidores se tomaban como algo muy serio su deber y consideraban su obligación defender a Dios sobre los ataques del diablo y sobre todo hacer rectificar a los herejes a través de la conversión y encauzamiento al buen camino. A pesar de ser odiosos eran respetados por la sociedad porque al fin y al cabo sustentaban el poder.

Como se puede observar la historiografía de la Inquisición nos puede hacer cambiar muchas concepciones a veces demasiado cerradas o erróneas sobre las ideas que nos inculcan tanto la tradición como la historia oficial, es decir, el conocimiento historiográfico nos abre un panorama mucho más amplio que nos lleva a descubrir e interesarnos por esta institución de una



manera más profunda y no quedarnos con la imagen oscurantista.

LOS RETOS QUE HAN ENFRENTADO LOS HISTORIADORES DE LA INQUISICIÓN

Indudablemente los historiadores de la Inquisición han tenido que recurrir a los archivos, en los cuales se encuentran datos que no se pueden encontrar en otras fuentes y básicamente dos tipos de documentos sobre el tema:

- ◆ las denuncias, en las que diferentes individuos acusan a alguien de herejía, ahí se observan y explican por qué se consideran como actos de este tipo.
- ◆ Los procesos, en los que se pueden apreciar las respuestas del hereje y las acusaciones de la Inquisición, hasta llegar a la sentencia.

Es muy importante señalar la meticulosidad con la que los escribanos tomaban nota de estos documentos, siendo muy rigurosos con el espacio y el tiempo e

incluso cuando se llevaba a cabo el tormento se registraban los lamentos y gritos(9).

A través de la innumerable cantidad de estos documentos el investigador puede llegar a obtener una gran riqueza de información sobre la historia social e intelectual que transmite la vida de la gente común, su ideología y cosmovisión sobre el tiempo que le tocó vivir.

La capacidad intelectual, la mentalidad, la vida familiar, etc., están registrados en los largos interrogatorios hechos a los acusados y esto nos da una idea de los cambios que sufre la sociedad.

En algunas ocasiones se puede distinguir la relación de la política y la economía con la actividad inquisitorial porque a veces se perdonaba a los partidarios de quienes tenían el poder en ese momento, por el contrario, la gente del pueblo era castigada con mucho rigor.

El Santo Oficio sabía donde terminaban sus responsabilidades, pero en ocasiones estaba dispuesto a rebasarlas dependiendo de sus intereses.

También por medio de las actas es posible obtener

datos estadísticos como: el número de delitos cometidos, el número de procesos llevados a cabo, los bienes que se confiscaban, etc. En muchas ocasiones se remarca la importancia de las torturas, pero por otra parte se ignora el contenido y el provecho que se puede obtener de las actas, por lo que es necesario incluso relacionar los métodos estadísticos con las corrientes sociales, políticas e ideológicas que existieron.

En resumen, a través de las actas de inquisición podemos hacer una recreación completa de determinada época ya que existe una gran cantidad de estos materiales a disposición de los estudiosos. No obstante el reto de los historiadores que tendría que reflejarse en la transformación historiográfica, es la interpretación original y amplia de esos mismos documentos.

A continuación abordaremos el trabajo de Ginzburg *El queso y los gusanos* por considerarlo una obra que revoluciona la historiografía de la Inquisición.

EL PROCESO INQUISITORIAL CONTRA UN MOLINERO DEL SIGLO XVI

La obra *El queso y los gusanos* es un ejemplo de cómo se realiza la reconstrucción de la vida de un personaje a través de documentos consultados por el autor en archivos Arzobispales, del Estado y Bibliotecas en los cuales obtuvo información diversa para conocer a este sujeto. A través de las actas Ginzburg indagó sobre sus ideas, sentimientos, bienes materiales, vida familiar e incluso las lecturas que realizaba.

El autor nos sumerge en el mundo de las ideas, creencias populares y mitología campesina a través de los ojos de un molinero y también nos acerca a las situaciones desencadenadas entre las relaciones de la gente del pueblo y los grupos intelectuales de la época.

En esta obra se narra la historia de Menocchio, un molinero de la región del Friuli en Italia, su actividad era muy típica y asociada a las sectas heréticas precristianas

por ser el molino un lugar eminentemente social. Él no era un ciudadano común, pues sabía leer y escribir, lo que provocó que conociera textos y que tuviera ideas diferentes al resto de la gente del pueblo.

Menocchio fue acusado en 1538 por sus ideas heréticas por el párroco de su ciudad, Montereale y se le hizo un juicio largo con varios interrogatorios.

Era un asiduo lector de obras en ese entonces no muy bien vistas por la Iglesia por mezclar lo divino con lo profano, tales como *El Decamerón*, *El Corán*, *El Florilegio de la Biblia* e *Il Lucidario della Madonna*, entre otros, con los cuales tuvo aproximaciones críticas, que provocaron un choque con su cultura oral y le formaron una cosmogonía materialista y de algún modo precientífica, que era condenada por el Santo Oficio.

Entre algunas de sus ideas destacan las dudas sobre la virginidad de María y la naturaleza divina de Jesús; para él blasfemar no era pecado. Se destaca como característica personal que Menocchio era un bocaflloja.

Tenía una muy peculiar concepción de la creación pues decía "yo pienso que todo era un caos y que aquél volumen poco a poco formó una masa, como se hace el queso con la leche, y en él se formaron gusanos, y estos fueron los ángeles; y entre aquél número de ángeles también estaba Dios creando también él de aquella masa y al mismo tiempo"(10).

Por todas estas ideas Menocchio fue condenado a pasar el resto de sus días en prisión, pero gracias a su amistad con un influyente sacerdote fue liberado tras sufrir un tiempo en prisión; para su liberación le fueron impuestas como condiciones utilizar el Sambenito con la cruz, llevar una vida como buen cristiano confesándose periódicamente y sobre todo tenía prohibido hacer mención de su opiniones en público.

Tras algunos años, Menocchio reincide y vuelve a ser juzgado por los tribunales de la Inquisición ante los cuales siempre argumentó que su ideología solamente había sido influida por sus libros y nunca alimentada

por otra persona. Finalmente este personaje es muerto en la hoguera en el total anonimato, por considerársele rebelde e inconforme.

Carlo Ginzburg hace un profundo análisis de la sociedad del siglo XVI en Italia a través de una estricta metodología y destaca la importancia de la cultura literaria, al mencionar distintos libros que Menocchio aportaba como fuentes. Aunque el autor menciona que no disponía de una lista completa de sus libros no da a conocer títulos señalados en los interrogatorios y lo que es más interesante el modo en que se leían y eran asimilados.

La importancia del libro radica en que para realizar historiografía generalmente se enfoca a grandes sucesos o personajes, sin tomar en cuenta la cultura popular; por el contrario en esta obra el autor nos ofrece la enseñanza de no rechazar la posibilidad que nos dan los documentos de recrear la cultura popular de la gente sencilla.

Al leer la obra para mí resultó muy importante darme cuenta que las ideas y creencias de las clases bajas del pasado esta preservada de forma oral en su mayoría, pero que se debe echar mano de fuentes escritas que aunque recopiladas por la cultura dominante y de alguna forma un tanto deformadas son de gran importancia para el avance historiográfico.

El gran aporte de la obra es que, aunque el autor se encontró con documentación difícil y en ocasiones fragmentada, logró una completa recreación de un proceso inquisitorial.

Bibliografía

Alberro, Solange. *Inquisición y Sociedad en México*, segunda edición, México, F.C.E., 1989, 442 pp.

Buhler, Johannes. *Vida y cultura en la Edad Media*, segunda reimpresión, México, F.C.E., 1977, 144 pp.

Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos*, tercera edición,

Barcelona, Muchnik Editores, 1989, 252 pp.

Gonzalez Casanova, Pablo. *La literatura perseguida por la Inquisición*, México, Edit. Contenido, 1991, 189 pp.

Junco, Alonso. *Inquisición sobre Inquisición*, sexta edición, México, Edit. Jus, 1990, 219 pp.

Pallares, Eduardo. *El procedimiento Inquisitorial*, México, Imprenta Universitaria, 1951, 250 pp.

Tuberville, A. S. *La inquisición Española*, tercera edición, México, F.C. E., *breviario*, 1954, 154 pp.

Citas

¹ Pallares, Eduardo. *El proceso Inquisitorial*, México, Imprenta Universitaria, 1951, p. 9.

² Dhondt, Jan. *La Alta Edad Media*, décima edición, México, F.C.E., 1980, p. 56.

³ Pallares, Eduardo. *Op. Cit.*, p. 18-20.

⁴ Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar*, octava edición, México, Siglo XXI, 1983, p. 60.

⁵ Tuberville, A. S. *La Inquisición Española*, tercera edición, Méx, F.C.E., *breviarios*, 1954, p. 76.

⁶ Buhler, Johannes. *Vida y Cultura en la Edad Media*, segunda reimpresión, México, F.C.E., 1977, p. 273.

⁷ Tuberville, A.S. *Op. Cit.*, p. 135.

⁸ Gonzalez Pablo. *La literatura perseguida por la Inquisición*, México, Edit. Contenido, 1991, p. 113.

⁹ Tuberville, A.S. *Op. Cit.*, p. 59.

¹⁰ Ginzburg Carlo, *El queso y los gusanos*, tercera edición, Barcelona, 1990, p. 92.

La importancia de la historiografía de las mentalidades

Angélica Navidad Morales Figueroa
Escuela de Historia
8° Semestre

La investigación historiográfica es importante en todos sus alcances y perspectivas, pues además, le damos una gama de posibilidades para el beneficio del hombre, nos permite conocer las estructuras económicas y sociales del pasado. Sin embargo ahora nos interesa dar a conocer la importancia de reconstruir, analizar y profundizar la forma en que los hombres han percibido y vivido dichas estructuras tomando en cuenta sus diferencias sociales, culturales y etnológicas.

De esto se ocupa la historiografía de las mentalidades la cual está definida por Le Goff como el contenido impersonal del pensamiento para lo cual es necesario su estudio dentro de la cultura popular para dilucidar la existencia de una cultura homogénea entre las clases superiores y la subalternas.

Robert Mandrou llega a unificar la cultura popular con la cultura de masas: "La cultura de las masas es un fenómeno propio de nuestras sociedades contemporáneas, es una cultura fabricada para las masas y difundida entre las clases subalternas." "la cultura subalterna es el resultado de una adaptación pasiva de los subproductos culturales de la clase dominante".

Bolleme define la cultura subalterna como la expresión de una creatividad espontánea. Para Foucault la cultura subalterna es absolutamente un producto de

un mundo totalmente diferente al nuestro y por lo tanto no se presta al análisis. Sin embargo esta cultura sí existe y se pueden estudiar las relaciones que mantiene con la cultura dominante, a través de la literatura como lo afirma Bakhtine o archivos hasta hace poco desconocidos como lo afirma Gineburg.

La historia de las mentalidades es una rama reciente del desarrollo historiográfico cuya tendencia va de lo general de dicha disciplina hacia la totalidad, hacia lo social global donde ha crecido en interés por utilizar los elementos psicológicos extendidos a lo aspectos de la vida cotidiana, de los valores y su percepción para dar una explicación a la psicología colectiva de los diferentes grupos sociales.

La historia de las mentalidades ha tenido un fuerte impacto en los últimos años donde han influido según Cardoso: a) las investigaciones empíricas de las psicología social norteamericana.

b) El interés por estudiar varios aspectos de la vida contemporánea en cuya explicación la psicología colectiva desempeña en forma obligatoria un papel importante y como ejemplo están los estudios realizados respecto al fascismo, anti-semitismo, los problemas raciales.

c) La computación con el uso de la cuantificación

sistemática, La aplicación de técnicas de la lexicología y semántica cuantitativa y el desarrollo para el análisis de series iconográficas.

El análisis histórico de las mentalidades colectivas se basa esencialmente en su ubicación o contexto histórico social que le corresponde, y por lo tanto los resultados se encuentran en el plano sociológico como lo afirman Robert Mandrou y Georges Duby quienes incluyen los estudios históricos de la psicología colectiva en el interior del campo de la historia social.

Robert Mandrou plantea la problemática de la historia de las mentalidades en dos perspectivas: la primera que denomina como la reconstrucción del utillaje mental que vienen a ser las estructuras mentales propias a las distintas clases, grupos socio-profesionales y otros de determinada sociedad como pueden ser las concepciones sobre el espacio, el tiempo, la naturaleza y la sociedad. La segunda definida como "climas de sensibilidad", o coyunturas mentales cambiantes. A todo esto agrega el objetivo de la reconstrucción de los rasgos originales de la psicología colectiva de determinado grupo histórico-social, nacional y regional estudiando sus influencias recíprocas y su propagación.

Georges Duby plantea el tema dentro de tres niveles: el primero de corta duración donde se ubican los tumultos y las agitaciones sociales. El segundo de duración intermedia que es perceptible de generación en generación o incluso de varias como pueden ser los cambios en el lenguaje, las modas, costumbres y hábitos. El tercero de larga duración donde se incluyen las herencias culturales, como creencias y concepciones del mundo; agregando uno más donde se ubican las modificaciones biológicas.

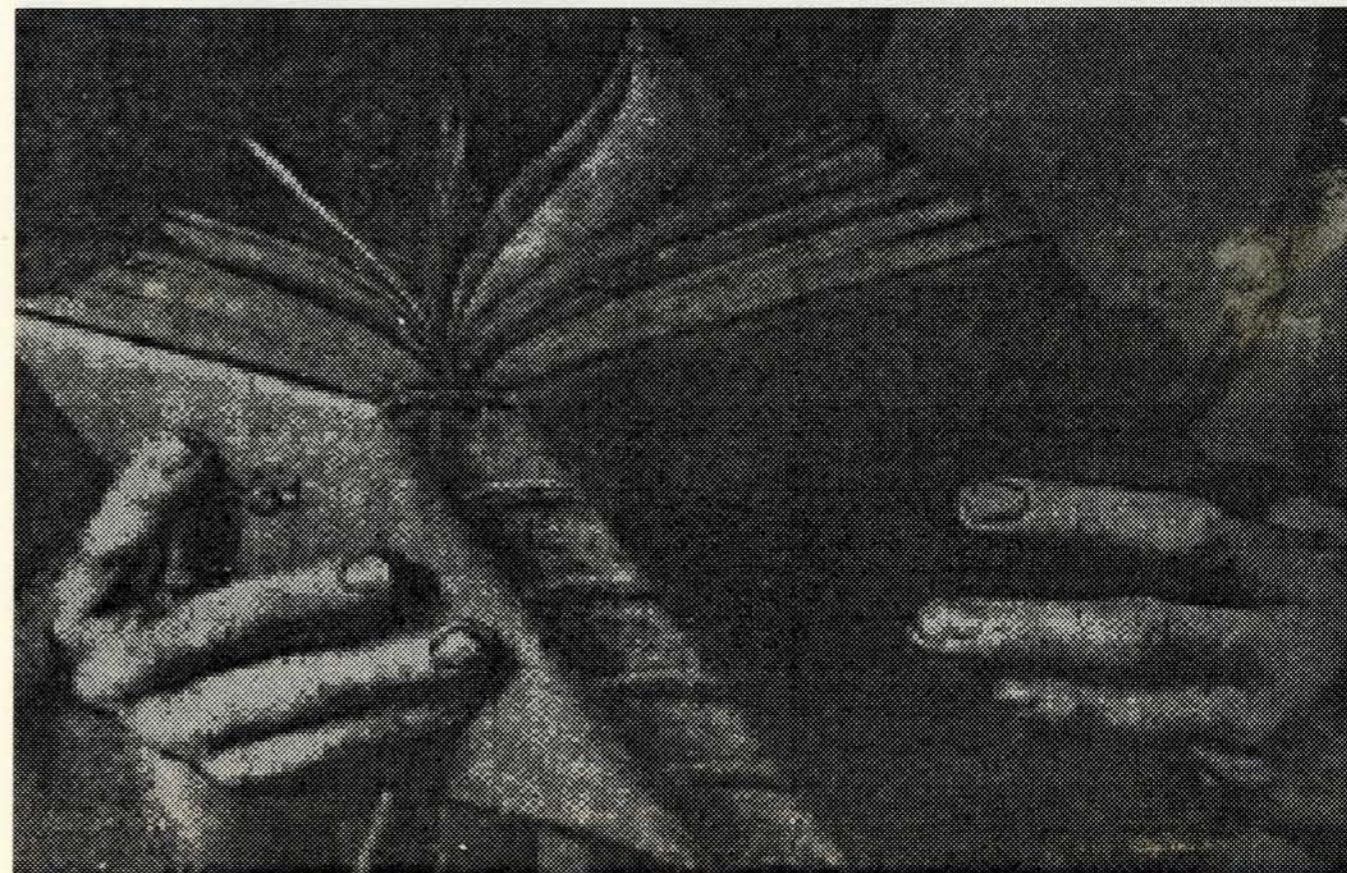
Es necesario plantear entonces lo que es el utillaje mental que Lucien Febvre define como " el conjunto de instrumentos mentales de que disponen los hombres de una época determinada". Uno de ellos es el lenguaje donde se toman en cuenta las mutaciones

lingüísticas, siendo auxiliares importantes la lexicología y la semántica. Otro aspecto importante es la educación tomando en cuenta el intercambio entre individuos y sociedad; la organización social y política, las ideas sobre la familia, su movilidad, los métodos de enseñanza y las modas científicas sin perder de vista la creación editorial donde podemos ubicar la opinión pública entre periódicos, revistas y panfletos.

Uno de los aspectos que más ha llamado la atención de los historiadores, dentro de la historiografía de las mentalidades es el referido a las creencias, mitos, cosmologías, rituales y símbolos estudiados no sólo dentro de las altas jerarquías, sino también dentro de las masas religiosas según la época y medio social, encontrando respuesta a problemas como las supersticiones, aspectos mágicos, las tradiciones y sus cambios.

En éste como en otros aspectos la historiografía de las mentalidades se hace necesaria para dar una explicación histórica de las sensibilidades dentro de los grupos que constituyen una sociedad, así como sus interrelaciones, analizando sus aspectos y reacciones sociales como la solidaridad, la hostilidad, el miedo colectivo, la seguridad e inseguridad, las ideas sobre la familia, la justicia, los derechos humanos, las instituciones jurídicas y de gobierno, la función de la mujer, los gustos por la música y el desarrollo de las artes, los cambios en los hábitos alimenticios, etc.

Es así que el estudio de las mentalidades no puede separarse de la vida cotidiana en todas sus expresiones colectivas, o lo que Tuñón de Lara denomina como "el conjunto ideológico" y lo define como "la representación mental que una sociedad se hace de ella misma". Por ejemplo: la idea que los ciudadanos se hacen de la función de sus gobernantes y autoridades, lo cual comúnmente es observado en los personajes de la literatura popular, como relatos, novelas, cuentos y caricaturas de periódicos y revistas.



Otra fuente de información valiosa son los protocolos notariales, como testamentos o los contratos matrimoniales, las actas de reuniones y congresos.

A través de la utilización de estadísticas, las cuales nos ofrecen enormes posibilidades para cuantificar las actividades de la vida cotidiana, podemos saber a ciencia cierta, las edades de casamiento, el crecimiento poblacional según el grado de natalidad y todos los problemas que de ellos se derivan, desde los movimientos obreros hasta la asistencia a los medios de diversión, elementos totalmente socio-culturales, donde emergen los intereses colectivos que en su conjunto conforman una cultura homogénea, según la región y la época.

CONCLUSIONES

A lo largo de este análisis, nos damos cuenta que la historiografía de las mentalidades está inmersa en todos los acontecimientos históricos a través de las acciones que realizan los hombres, impregnadas de su

pensamiento propio y el de la colectividad. Es por ello importante que el investigador histórico debe tener en cuenta que el investigar las mentalidades colectivas es imprescindible para comprender mejor a la sociedad en su conjunto y así dar una explicación más completa y objetiva de los acontecimientos históricos.

Bibliografía

Alberro, Solange, *Introducción a la historia de las mentalidades*, México, INAH, 1979.

Cardoso, Ciro F, *Los métodos de la historia, Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, México, Grijalbo, 1977.

INAH, *La memoria y el olvido, Segundo Simposio de Historia de las Mentalidades*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, INAH, 1985.

Tuñón de Lara, Manuel, *Metodología de la historia social de España*, México, siglo XXI, 1979.

Los mitos, las guerras y las tendencias moralizantes y racionalistas en la historiografía Griega

Yunuén Aguilar Heredia
Escuela de Historia
1er. Semestre

"No llegue a desvanecerse con el tiempo la memoria de los hechos públicos de los hombres, ni menos a oscurecer las grandes y maravillosas hazañas, así de los griegos como de los bárbaros".

Herodoto

La historiografía griega como la de todos los tiempos y épocas es muy importante e interesante.

Me parece así, especialmente porque es una época en que las causas naturales eran explicadas mediante los dioses, que no eran como cualquier dios que podamos encontrar en otras culturas, sino que eran algo así como humanos con características similares y con la única diferencia que eran inmortales.

Para los escritores, historiadores, trágicos, eruditos, o cualquier otro intelectual de la época era común hablar de dioses y mitos, se sentían tan iguales que no veían diferencias, por ello los mitos tuvieron un papel preponderante.

En un estado en formación resultaban también importantes las ideas y creencias que tendiesen a formar conciencia política y civil entre los ciudadanos, por ello se hablaba con frecuencia de grandes hechos heroicos que las más de las veces eran exagerados para fomentar dicha conciencia. Y qué mejor ocasión

para hacerlos relevantes que narrar los hechos bélicos y las grandes guerras de los pueblos.

Además, de acuerdo a la educación que se recibía en la Grecia antigua, sobre todo en Esparta, lo militar era lo más importante y era aquí donde debía buscarse la inmortalidad.

Pese a todo lo anterior, los griegos no eran conducidos ciegamente, puesto que aunque fuese de manera muy precaria intentaban descubrir la razón de los hechos y encontrar la verdad.

Debemos reconocer que en este período la historia tuvo grandes avances en la búsqueda de la cientificidad, fue aquí donde surgió el término que la identifica, aquí donde la crítica vio la luz por primera vez y aquí donde se buscaron las causas de los hechos que aunque fueron explicados con los mitos se aprecia el surgimiento de ese interés.

De ahí que en este ensayo haya dedicado un espacio a algunos escritores de la época que pese a no ser propiamente historiadores nos permiten entender mejor la situación política, social, económica y cultural por la que se atravesaba entonces. Además todos en conjunto proporcionaron nuevas herramientas en el trabajo historiográfico, por lo que no puede ser descartado ningún tipo de escritor para hacer un análisis de la historiografía griega.



Pintura de L. Lippi, que representa a Sócrates. (galería Treves de Venecia).

EL ARTE DE HACER HISTORIA ENTRE LOS GRIEGOS

La historia se engendró en la sociedad esclavista griega que tuvo como base la poesía épica, con los mitos y las tradiciones como contenido. En los mitos, tradiciones y leyendas es posible encontrar reflejos de la actualidad histórica.

Los historiadores griegos concebían las nociones legendarias dignas de absoluta confianza y las mezclaban con los hechos comprobados. En la historia el orden divino fue acelerándose hasta volverse un movimiento dinámico. Las leyendas griegas reflejan la conciencia de la existencia humana. Los filósofos griegos eliminaban a los dioses naturales y tendían a humanizarlos. Creían que los dioses se ocupaban del bienestar humano.

El Olimpo, al ser inaccesible, para aquellos tiempos fue divinizado. Los griegos creían que al morir irían a un lugar triste y sombrío, la inmortalidad debía ganarse mediante méritos por acciones y comportamientos especiales. A partir de estos cultos se

generaron las ideas de vida eterna.

Los mitos eran tan humanos como divinos, para los escritores griegos era natural hablar de dioses, eso equivalía a hablar de alguien semejante. Todo se volvió humano, flexible y diverso. Los mitos se convierten en una abreviatura de la historia cultural de los pueblos. Los mitos representan lecciones para jóvenes, niños y rudos; son además personificaciones de fenómenos naturales que nos permiten en ciertos casos la explicación.

Los poetas humanizaron a los dioses y una vez que lo lograron hicieron una recopilación de historias familiares en un pasado indeterminado. Los poemas épicos muestran a los dioses como hombres con pasiones y motivos propiamente humanos.

Todas las instituciones griegas tenían algo de divino. La verdad sólo podía captarse mediante la inteligencia, entonces se ponderó a la razón por sobre las emociones y sensaciones. La distancia entre humano y divino simplemente desapareció.

Los griegos poseían el conocimiento de una



El Partenón

diversidad de culturas y tradiciones por ello seleccionaban de cada una lo que podía servirles. La historia era entonces una rama de conocimientos científicos.

Al chocar el griego con las concepciones asiáticas vio despertar el sentido crítico y empezó a buscar la verdad y por primera vez intentó separar los hechos humanos de los divinos.

La historiografía de la antigüedad fue uno de los artes griegos, que surgió de la crónica en que se registraron los sucesos fielmente y en donde se pueden ver los rasgos de los períodos de la historia de la literatura antigua.

El historiador antiguo se afanaba en considerar su obra como científica y como obra literaria, por lo que se esforzaba en hacerla entretenida. Reproducía, por ejemplo, discursos de la persona que intervenía en los relatos que eran compuestos por el autor y no pronunciados por los participantes, pero que se aplicaban a la situación o que embellecían el relato.

Sólo contados historiadores sometían sus relatos a la crítica, la mayoría al encontrar contradicciones, aceptaban los que les parecían más verídicos o más

interesantes.

Los historiadores al poner informaciones estadísticas las ponían en números redondos aumentando o disminuyendo considerablemente los datos. El historiador antiguo no solía nombrar a sus predecesores. No consideraba importante poner la cita exactamente. Al usar testimonios de varios autores lo que hacía era unificarlos sin mencionar a nadie o se limitaba a usar el "dicen" o "la mayoría dice".

Al usar trabajos de predecesores se sentía con derecho a agregar comentarios si éstos contribuían a la claridad e interpretación de los hechos.

Los historiadores se orientaban hacia los gobernantes, lo que marcaría la pauta para toda la antigüedad. No les importaba la vida de los esclavos, ni la historia económica; creo que las historias eran más bien notas sueltas y no el resultado de una investigación sistemática. Considero por lo dicho anteriormente que las historias de las naciones y países eran tratadas desde un punto de vista y un posición política, lo que tal vez las convertía en limitadas. Los griegos no dejaban de buscar algo que fuera inmutable para que pudiera ser considerado verdadero. Sin embargo la historia tenía un

valor considerable. Se creía que la vida humana era resultado de múltiples cambios caóticos.

En la historiografía se refleja claramente la lucha entre agrupaciones aristocráticas, oligárquicas o democráticas, en las obras se puede percibir fácilmente la posición adoptada por el autor. Al ser partidario de algún grupo, el historiador intentaba justificar las posiciones políticas de dicho grupo, para lograr de este modo desprestigiar a los demás, Así se desfiguraba y mutilaba la realidad histórica.

El motor de la historiografía era la historia política. Se creía además que la historia la hacían los hombres fuertes, movidos por determinados intereses políticos.

Enseguida tengo a bien presentar algunos de los autores que con la formación de historiadores o sin ella, nos permiten conocer algún período de la historia de la Grecia antigua, hago asimismo un pequeño análisis de algunas de sus obras y de su método de trabajo.

HOMERO

El escalón temprano de la historiografía griega es la poesía épica en la que se cuentan principalmente los poemas de Homero, *la Iliada* y *la Odisea*, que son las primeras fuentes de la historia griega. Homero tiende a humanizar a los dioses y cree que los hechos ocurren por designio divino. Narra mitos y leyendas relativos a los dioses para poder explicar por qué se dan los fenómenos.

HESÍODO

Tiene dos obras, *la Teogonía* y *Los trabajos y los días*. Tiene nociones del desarrollo económico y la diferenciación de clases en Grecia. Pinta el cuadro de desarrollo de la sociedad humana.

La poesía lírica de los siglos VII y VI a. C., es también valiosa fuente histórica.

HECATEO DE MILETO

En su obra *Genealogías* dio a conocer lo que consideró importante del pasado y quiso someterlo a cierta crítica, que no iba más allá de un cierto racionalismo

subjetivo en la interpretación de mitos. En *La descripción de la tierra*, da noticias de Europa, Asia y África. En *Genealogías* opina en primera persona y utiliza su punto de vista. Abandona todo para encontrar la verdad y compara testimonios.

HELÁNICO DE MITILENE

Describió los lugares por donde viajó y compuso anales de Atenas desde tiempos remotos.

HERODOTO

Herodoto (485-425 a.C.), era considerado en la antigüedad el padre de la historia, gracias a que fue el primer griego en utilizar el término de historia como investigación. Su obra es *Los Nueve Libros de la Historia* que llevan cada uno el nombre de una musa, y en donde habla de los pueblos persas por sometimiento y de las guerras entre griegos y persas.

En su obra se mezcla la sumisión al destino, al hado, cree en la providencia y los milagros con un expresado racionalismo que a veces desemboca en escepticismo.

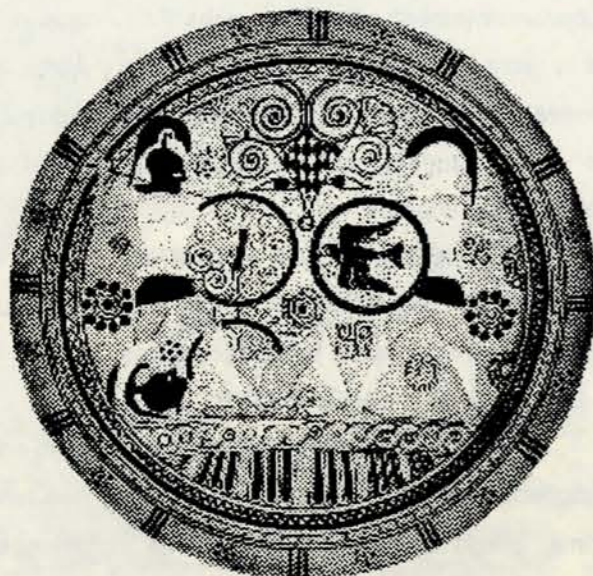
Herodoto para su historia heredó el interés por el pasado, las formas y modalidades del relato y algunos elementos de actitud racionalista.

Herodoto no sólo relata los hechos sino que intenta comprenderlos para poder explicarlos. Además, en su obra, al carácter histórico agrega nociones de geografía, etnografía y algunos otros aspectos de los viajes que realiza o que extrae de las obras de los logógrafos en especial de Hecateo.

No obstante los episodios que muchas de las veces no tienen relación con el relato, su obra es el primer intento de unificar lo visto y lo oído con el material leído.

Su historia es un espectáculo en la que el historiador no tiene cabida, narra a forma de drama, habla de los personajes, de la descripción de las provincias, de la lucha y del desenlace.

Nos presenta cuentos, datos y versiones



Lucha de Héctor y Menelao. siglo VII a. C.

comparándolos o bien dando las diversas versiones, debido a su incapacidad de poder determinar cuál de ellas era la más apegada a la realidad.

Su tema es la lucha de griegos y bárbaros desde tiempos mitológicos hasta las guerras médicas. Herodoto es un narrador sumamente entretenido. Tiene un estilo fácil, espontáneo y convincente.

Recurre a gentes informadas de la historia y acepta por verdadero lo que se cuenta. Tiene tendencia a atribuir los hechos a causas inmediatas y a motivos personales, a veces concede bastante crédito a causas sobrenaturales y a sus creencias religiosas. A veces recoge juicios contradictorios y al no poder orientarse los considera verídicos a todos. Desconocía las relaciones de causa-efecto. Sin embargo, trata de no ser un simple relator e intenta mostrar la historia y cultura de algunos pueblos asiáticos.

En algunas tradiciones trataba de poner cierto orden, al juzgar a algunas personas intenta sentir su punto de vista. La veracidad estaba condicionada por las particularidades y la calidad de las fuentes de la tradición oral y escrita. Ve la historia como la constante lucha entre oriente y occidente, tratando de encontrar la causa profunda de la guerra.

Nos presenta al protagonista de su historia como una persona hambrienta de victoria y víctima de los dioses, intenta explicar el mecanismo histórico mediante sueños y oráculos.

A veces parece ser un periodista o mitógrafo que da cuenta de su época, aunque en algunas ocasiones no cree en los mitos, tiende a transcribirlos para su historia. Su obra en muchas ocasiones tiene más bien un carácter geográfico o etnográfico en vez de histórico.

Utiliza un método basado en procedimientos judiciales, a fin de obtener del testigo un conocimiento verdadero al formarle una visión histórica. Dicho método era limitado ya que mostraba una pequeña perspectiva histórica en la que no se retorna al pasado remoto, además de que el griego no podía escoger libremente su tema ya que éste se condicionaba de acuerdo a los testigos y la información, e impedía la creación de historias particulares ya que se tendía a generalizar.

TUCÍDIDES

Escribió *La Guerra del Peloponeso* fundando, al encadenar causas y acontecimientos la historia pragmática. Intentó transmitir a la historiografía un carácter puramente científico. Es narrador exacto e imparcial, cree que la historia se repite; registra los hechos para que puedan ser útiles en tiempos posteriores.

Utiliza materiales de los acontecimientos importantes y los muestra en una narración concisa. Los discursos que anexa, aún inventados por él, reflejan la manera de ser y pensar de los oradores. Su atención está principalmente en la política y la guerra.

Trató su problema con celo y fervor. Siguió de cerca los acontecimientos, aprovechó documentos, tratados, inscripciones, reunió material dado por los conocedores y testigos oculares y visitó los lugares de la batalla. Utilizó su talento para llevar a cabo una crítica. Utilizó las modalidades de la crítica histórica en la descripción de los acontecimientos y la exposición de los del pasado.

No se limita a redactar, sino que investiga los motivos políticos para la guerra. Utiliza los discursos en los casos en que desea aclarar los puntos de vista y los planes de los partidos políticos, o mostrar un cuadro de la política interior.

El primer plano en sus obras lo ocupa la historia militar con una secuencia cronológica. Las marchas, el estado de las tropas, el desarrollo de las operaciones bélicas, son tratados con gran conocimiento o exhaustivamente.

La historia interior y la diplomática son tratadas sólo cuando son necesarias en la descripción de operaciones bélicas.

Tucídides se interesa poco por la vida económica y deja en la sombra a la historia social que sólo menciona cuando tiene relación con la historia militar y política. Tiene la idea de que iguales causas provocan iguales efectos. Para explicar los sucesos históricos le da gran importancia a factores psicológicos.

En la obra de Tucídides no hay alusión a creencia de milagros y profecías, tiene respeto por lo concreto, una despierta y sensata crítica, se percibe la ausencia de tendenciosidad. Cada palabra y frase han sido meditadas y están llenas de contenido.

A pesar de sus logros en el camino para un historia científica, su limitación más importante es que tiende a sobrevalorar los hechos. Sin embargo se enfrenta a una historia crítica y racional. Cree que la historia es algo previsible y práctico, especula sobre lo que pudo ocurrir eliminando mitos y leyendas, considera a la cultura y la economía como la base para el desarrollo del poder. Con su obra se ve nacer el método e inteligencia del historiador. Es áspero, artificial y repelente.

ARISTÓFANES

Muchas de sus comedias se refieren a temas políticos y sociales, cuestiones de guerra y paz.

Los líricos de la época utilizaban la imaginación

popular atribuyendo a causas sobrenaturales las innovaciones poéticas y musicales. Los nobles procuraron guardar sus gestas heroicas archivadas en palabras con un nuevo sentido de personalidad y valía individual.

También la tragedia nos proporciona elementos para la reconstrucción histórica.

ESQUILO

En *Los Persas*, narra con viveza, con un sentido de lo trascendente, con emoción humana, con sencillez en la armonía de reacciones; en las *Euménides* relata acontecimientos políticos de la época. Esquilo trata cuestiones de actualidad de la realidad histórica.

EURÍPIDES

Es un hombre de su tiempo que capta lo que tiene a su alrededor con todo su realismo, los mitos y leyendas. Modificó la tragedia haciéndola humana y mezclada de drama y comicidad. Se acerca al pueblo y habla de la mujer. Hace intervenir en sus narraciones a los dioses y a seres sobrenaturales, siendo muy importantes los héroes míticos.

SOFÓCLES

Intenta conservar las tradiciones de su pueblo, además de contar con un pensamiento religioso bastante elevado como lo demuestra en sus tragedias.

Logra equilibrar la sumisión a normas tradicionales y políticas con la dignidad del hombre, que bien puede oponerse a ellas.

JENOFONTE

Su obra es *Helénicas o Historia Griega*. Nos narra la retirada de 10000 griegos por Persia, Kurdistán y Armenia hasta llegar a la costa meridional del mar Negro.

Fue escritor fecundo y escribió en un lenguaje claro y preciso. En los dos primeros libros de las *Helénicas* continúa la obra de Tucídides y expone los acontecimientos hasta el 403 a. C. Narra la historia de los últimos años de la guerra. Exagera y subestima el papel de Agesilao su protector. Omite intencionalmente muchos



Guerrero combatiendo

acontecimientos, en algunos es muy breve y en otros los menciona sólo de paso.

Su *Anábasis o Expedición de los Diez Mil* la escribe en tercera persona en un estilo fresco y ágil. Jenofonte como historiador no puede ser comparado ni con Tucídides ni con Herodoto. Su obra es importante ya que no es tocada por la retórica.

Recibió una gran influencia de Sócrates que propugnaba la salvación humana y la realización de lo esencial, justo y razonable.

PLATÓN

Analiza las formas estatales en su tiempo, en especial la democracia y la oligarquía. Sus obras muestran un cuadro sobre la vida política de su tiempo.

Muestra que a los poetas y a los hombres letrados les falta un sentido crítico y desconoce el valor de sus obras.

ISÓCRATES

Sus obras nos permiten conocer el sentimiento

social, los ideales políticos y los programas de asociación oligárquica. Toma temas históricos y por tanto ejemplos de esta índole.

La retórica influyó enormemente el curso de la historiografía

ÉFORO

La *Historia General* de Éforo abarca la historia de todo el mundo conocido griego hasta entonces, utilizó materiales epigráficos.

Ya distinguía entre el período legendario y el histórico. Procuraba interpretar los mitos racionalmente.

TEOPOMPO

Es parcial, considera que las fuentes hacen la historia; enfoca las actividades de los hombres desde el punto de vista moral.

Con el tiempo se desarrolló una historiografía local de los estados; al principio se daban listas de funcionarios públicos y notas pequeñas de los acontecimientos más notables.

En el S. IV a.C., aparecieron atidógrafos dedicados a la historia ateniense que eran distinguidos por la precisión e incluyen extractos y citas documentales

ARISTÓTELES

Su obra es la *Constitución de Atenas*. En su tratado se encuentran algunas inexactitudes pero cuenta con material fehaciente y seguro. Quiso justificar el crecimiento, decadencia y condiciones de la vida terrena, volviendo dinámica al alma y el espíritu.

POLIBIO

Su obra *Historia Universal* se limitó a determinados marcos cronológicos. Concibió crear una historia general de los acontecimientos de la época.

DIODORO DE SICILIA

Relata en su obra la historia de Oriente, Grecia y Roma desde tiempos legendarios hasta el S.I a.C. No aplica mucho criterio respecto a las fuentes y a veces las descuida.

PLUTARCO

Hizo una *Historia General* de Grecia y Roma con biografías de varios personajes históricos. Su obra es *Vidas Paralelas*.

No le interesan los hechos, sino más bien la personalidad del personaje, su tendencia moralizante lo hace a veces dejar de lado la verdad. Cree que el destino es causa de los hechos y acontecimientos.

ESTRABÓN, PAUSANIAS, EUSEBIO

Estrabón, en su *Geografía* suministra nociones geográficas y datos históricos de fuentes perdidas. En *Periégesis o Descripción de la Hélade*, Pausanias maneja informaciones históricas aisladas o a veces reproduce fragmentos de obras históricas perdidas. A veces los autores griegos se ocupaban de problemas de cronologías. Eusebio realizó una crónica en que se tiene una breve reseña histórica y en una segunda tabla cronológica de los acontecimientos más importantes.

Algunas épocas de la historia griega son más conocidas que otras de acuerdo a las fuentes que se



tienen.

Grecia es unificada bajo el dominio de Alejandro el Grande creando de este modo un sentimiento de universalidad que rompería la vieja concepción de griegos y bárbaros.

POLIBIO DE MAGALÓPOLIS

Para él la historia no es la simple narración de los hechos sino también una explicación de causas. Ve en la historia un proceso fatal y cíclico. Se apoya en fuentes que somete primero a la crítica, salpicando su parecer de juicios, narra las conquistas y las virtudes, pero tiene como limitación que sólo habla de historia contemporánea.

Aunque hubo bastantes intentos no se desarrolló plenamente una historia humana. Se olvidó que la historia era un género complejo.

CONCLUSIÓN

Lo más difícil de un trabajo, es a mi parecer el darle término.

Mentiría si dijese que ningún motivo especial me llevó a analizar la historiografía griega; tal vez al principio fue el que con ello facilitaría otros trabajos y el contar con varios libros.

Poco a poco, conforme fui recabando información, fui descubriendo que era muy interesante y pude así mismo entender algunos aspectos que no me eran muy claros.

Vi, cómo en toda época, aún ahora, la mitología es primordial, cómo el hombre no puede vivir sin sentir la presencia de alguien superior que se preocupe de él, cómo no puede dejarse este aspecto de lado.

Tal vez para nosotros las ideas moralizantes y políticas no signifiquen algo relevante puesto que vivimos en una sociedad bastante compleja, y porque nos hemos acostumbrado tanto a ella que nos son imperceptibles.

Así mismo, no podemos olvidar que ellos fueron

los primeros interesados en descubrir los fenómenos y que gracias a ellos hoy podemos hablar de ciencia.

Nos legaron un interés por buscar la verdad, por ser críticos con las fuentes, por tratar de buscar aquellos testimonios que pudiesen resultar más creíbles; lograron unificar lo divino y lo humano creando con ello una historia profana en que se narran las hazañas humanas para que sirviesen de ejemplo a las nuevas generaciones que habrían de formarse, nos dejaron también la inquietud de generar conciencia nacionalista en todos y cada uno de los ciudadanos. Resaltaron de una manera muy especial las virtudes que engrandecen a los pueblos y les dan libertad y soberanía para lograr con ello la superación del ser humano y su plena realización.

Hablar de todos los aportes que nos legaron los griegos sería bastante extenso y no vendría por ahora al caso.

Que nos baste con saberlo y que busquemos aquí las raíces de lo que somos sin desconocer los avances que se han dado en otras épocas para comprendernos y caminar con más certeza hacia el futuro.

Bibliografía

Carbonell Charles-Olivier. *La Historiografía*. México. Fondo de Cultura Económica.

Collingwood R.G. *Idea de la Historia*. México. Fondo de Cultura Económica. 1992.

Esquilo. *Las Siete Tragedias* (Traducción e introducción de Angel Ma. Garibay K.) México. Porrúa. 1978

Eurípides. *Las Diecinueve Tragedias*. (Traducción e introducción de Angel Ma. Garibay K.) México. Porrúa. 1968

Garibay K. Angel Ma. *Mitología Griega*. México. Porrúa. 1978.

Graves Robert. *Los Mitos Griegos 1*. México. Alianza Editorial. 1985

Görlich Ernst J. *Historia del Mundo*. (Idea y Pensamiento).

España. Ediciones Martínez Roca. 1972

Homero. *Iliada y Odisea*. México. ANAHUAC cía. Editorial. 1968

Herodoto. *Los Nueves Libros de la Historia*. Historia. México. Porrúa. 1986.

Kahler Erich. *Historia Universal del Hombre*. México. Fondo de cultura Económica. 1965.

Mason Stephen. *Historia de las Ciencias*. México. Alianza Editorial. 1988.

Petrie A. *Introducción al Estudio de Grecia*. México. Fondo de Cultura Económica. 1980

Píndaro y otros. *Píndaro y otros Líricos Griegos*. (Estudio preliminar de Francisco Montes de Oca.) México. Porrúa. 1973

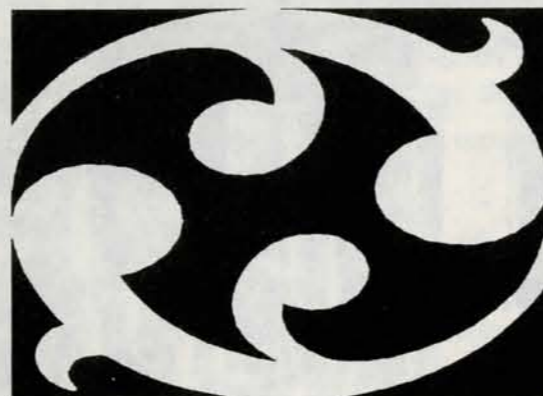
Platón. *Diálogos*. (Estudio preliminar de Francisco Larroyo) México. Porrúa. 1978.

Sófocles. *Las Siete Tragedias* (Traducción e introducción de Angel Ma. Garibay K.) México. Porrúa. 1965

Struve V.V. *Historia de la Antigua Grecia*. España. Akal Editor. 1976.

Turner Ralph. *Las Grandes Culturas de la Humanidad 1*. México. Fondo de Cultura Económica. 1992

Vázquez, Josefina Zoraida. *Historia de la Historiografía*. México. Ediciones Ateneo. 1985



JOSÉ MARÍA MORELOS Y PAVÓN

Eduardo Garibay Mares
2º semestre
Escuela de Historia

quien por la libertad cambió su vida
y en recuerdo de él, tomó su nombre.

Unes, Morelia, razas y culturas
y en tí el valor del mexicano impera
pues Michoacán es guía de pensadores
y origen y guardián de mi bandera.



I
Fue el 1765
año de prez que a México dio gloria
y el 30 de Septiembre es aquel día
que Michoacán celebra en su memoria.

Y fue Valladolid, ilustre cuna,
tierra que vio nacer al que fue el hombre

II
Llegado el día se cumplió su sino
desde el inicio de la insurrección,
el Cura Hidalgo fue, quien su camino
le señaló a Morelos que veía
surgir al fin la luz de la razón.

Con pocos hombres comenzó la lucha,
pero todos ansiaban ya el momento
y después fueron miles, mexicanos,
valientes hombres bajo el firmamento.

Miles y miles son desconocidos
cual las estrellas que el cielo engalana
y a todos ellos México venera,
porque así nuestra sangre lo reclama.

III

Acapulco, Oaxaca y más lugares
que lo vieron luchar bien y valiente,
hombre primero entre hombres ejemplares,
real gloria de su patria y de su gente.

Sitio de Cuahutla, donde demostrara
su realidad palpable, su hidalguía,
al poner en relieve la grandeza
de lo que es en verdad la patria mía.

Tenaz luchó al empuñar su espada
por los nativos de este continente,
y declaró nación independiente
y libertó a la gente esclavizada.

IV

México entero se cimbró a su acento,
rugía el cañon vibrante y estruendoso,
dolor y muerte, más, al pensamiento
republicano, se llenó de gozo.

Imperio, tu poder, se desbarata,

mi patria, su valor, te lo reclama
y tiembla porque es hoy y no mañana
que vuelve por lo suyo y porque puede,
porque lo quiere así, te lo arrebató.

José María Morelos, combatiente,
que con sus hechos trascendió la historia,
por ser Nicolaita, fue insurgente
y así a la raza nativa redimió
logrando por su patria, la victoria.

V

Página de dolor en nuestra historia,
de luto nacional, en que se escribe
cuando murió quien nos cubrió de gloria
aunque en el corazón de todos, vive.

El mes, Diciembre, 22, el día
de 1815 el año en que él
en San Cristobal de Ecatepec unió
en su trance, los óleos y el laurel.

VI

Morelos, general, hombre sincero
que puso como escudo el corazón,
hombre sin paralelo, verdadero,
que Siervo, se llamó, de la Nación.

Estadista, humano, extraordinario,
triunfador, sabio y sin igual guerrero,
de todos los caudillos insurgentes,
Morelos, grande, entre los valientes,
eres para nosotros, el primero.

Etapas del ejército mexicano; de las luchas de mediados del siglo XIX, al enfrentamiento de las facciones revolucionarias en los primeros años de la década de 1910

David Eduardo Ruiz Silera
Escuela de Historia
8º Semestre

El ejército mexicano no ha sido siempre el mismo desde su conformación, ya que según ha sido la etapa política por la que ha atravesado el país, han sido también los integrantes del ejército.

Primeramente hablaré de la conformación del ejército mexicano antes de la llegada al poder de Porfirio Díaz. Durante la etapa conocida como Intervención Francesa o Segundo Imperio, se dio la lucha entre dos grandes grupos militares, uno encabezado por el grupo político de los conservadores y el otro por el de los liberales, de esta lucha, como sabemos, el triunfo fue obtenido por el grupo liberal, pero es aquí donde nos interesa conocer como se integró dicho ejército.

Al triunfo del grupo liberal el nuevo gobierno dio trato favorable a quienes lo hubieron apoyado, de tal política, muchos jefes guerrilleros recibieron recompensas por su fidelidad, algunos pasaron de ser jefes del ejército a gobernadores, otros grupos como los llamados "plateados", bandoleros y salteadores de camino, también ayudaron a la liberación del país. De

los oficiales que habían participado en la guerra, pocos tenían una formación militar profesional, algunos eran bandoleros, que de pronto se convirtieron en patriotas o algunos otros provenían del clero, así como también de la sociedad civil, como abogados o maestros de escuela. Sin embargo, todos ellos se habían formado al fragor de las batallas contra los conservadores y los franceses, de esta forma se conformó lo que sería después, el grupo élite del ejército porfirista. Muchos de ellos no coincidían en el aspecto político, aún así compartían algo en común " haber luchado... en las batallas que dieron el triunfo a las ideas liberales ". El grueso del ejército estaba formado por individuos que al inicio de la guerra eran obtenidos a través de la leva forzosa, esto fue cambiando a medida que fue avanzando la intromisión francesa, cada vez resultó más fácil reclutar gente que estuviera dispuesta a pelear en contra del Segundo Imperio.

Al instaurarse la república, las nuevas fuerzas que integraban el ejército debieron cumplir funciones de protección al comercio y a la propiedad privada en



general. Muchos dirigentes militares, triunfadores liberales, comenzaron a formar un grupo compacto "alrededor de la figura del general Díaz"² por lo que este grupo con ideas afines y objetivos similares compartió su consolidación en el poder. La pacificación del país trajo como una de sus consecuencias la confianza para la inversión extranjera, México comenzó a enfilarse por el camino hacia la industrialización, el ejército y algunos grupos armados tuvieron mucha importancia para ese fin.

Durante en gobierno de Díaz se generó lo que serían dos de los baluartes del propio régimen, uno de ellos fue el ejército federal y el otro, la guardia rural mexicana. Ésta última provenía de varios intentos anteriores de crear un cuerpo de seguridad interior. En 1843 el gobierno central había autorizado a los gobiernos estatales la creación de grupos armados para la vigilancia de caminos, pero no fue sino hasta el 16 de enero de 1857 que fue fundada de manera formal, lo que se conocería después como la guardia rural mexicana, y

que nacía a semejanza de la guardia civil española³.

En lo concerniente a la formación del ejército federal, basta dar un ejemplo de la manera en que funcionaba el gobierno al evitar cualquier disturbio social o político. El destierro a Quintana Roo, las cárceles y el ejército, fueron las instituciones a las que fueron forzados a ingresar todos aquellos que podían ser enemigos del régimen. Fue así como la leva constituyó una fuente constante de nuevos soldados. Para actuar eficazmente en cualquier brote o agitación política, el país fue dividido en diez zonas, tres comandancias y catorce jefaturas. Para 1891 había más de 114 jefes políticos con grados militares y 18 gobernadores con grado de general.⁴

La profesión militar como tal, no ofreció mucha atracción a los jóvenes de clases acomodadas, como había sucedido durante la colonia y la reforma. El nuevo gobierno garantizaba a todos ellos mayor estabilidad en la iniciativa privada que en la inseguridad del ejército. La institución era buena con la camarilla perpetuada en

el poder con Díaz, pero no así para los mandos medios, ya que se convertían a sí mismos como instrumentos represivos del régimen. No obstante los nuevos cuadros de oficiales que fueron surgiendo desde el mismo ejército y del Colegio Militar, provenían más bien de las clases medias, en donde por el continuo crecimiento de la población, hacía más difícil encontrar trabajo bien remunerado.

El cuerpo de rurales, al que anteriormente hice mención, fue uno de los cuerpos armados más efectivos para el régimen, contando con una gran admiración, respeto y terror por parte del pueblo. Su organización no era estrictamente castrense, sin embargo contaban con una organización y lealtad a toda prueba, que en ocasiones se les comparó a los llamados rangers de Texas o a la policía montada del Canadá. Su integración lo hacían como cualquier trabajo, los rurales trabajaban por un sueldo y generalmente el jefe del cuerpo rural contaba con el respeto de sus subalternos. Estos cuerpos sobrevivieron al régimen de Díaz, aunque sus funciones fueron alteradas en diversas épocas, en él ingresaban campesinos sin tierras, conocidos bandidos, que de pronto especularon con el gobierno y gente que buscaba una ocupación antes de encontrar un empleo más seguro.

De esta forma queda estructurada la situación militar antes de 1910. Para estas fechas, cabe hacer mención, los mandos jerárquicos superiores estaban integrados por lo que llama Brading "un régimen entrado en la chochez"⁵. En efecto, tenía capitanes, coroneles, generales, gobernadores y miembros del gabinete con edades que fluctuaban de los 60 a los 80 años. El mismo Díaz en 1910 contaba con 79 años por lo que en palabras de Brading se observaba una "parálisis gerontocrática"⁶ que impidió, al antiguo régimen, la adecuada respuesta a la gestante revolución.

Para 1910 el momento histórico de la Revolución Mexicana había llegado, los motivos fueron muy

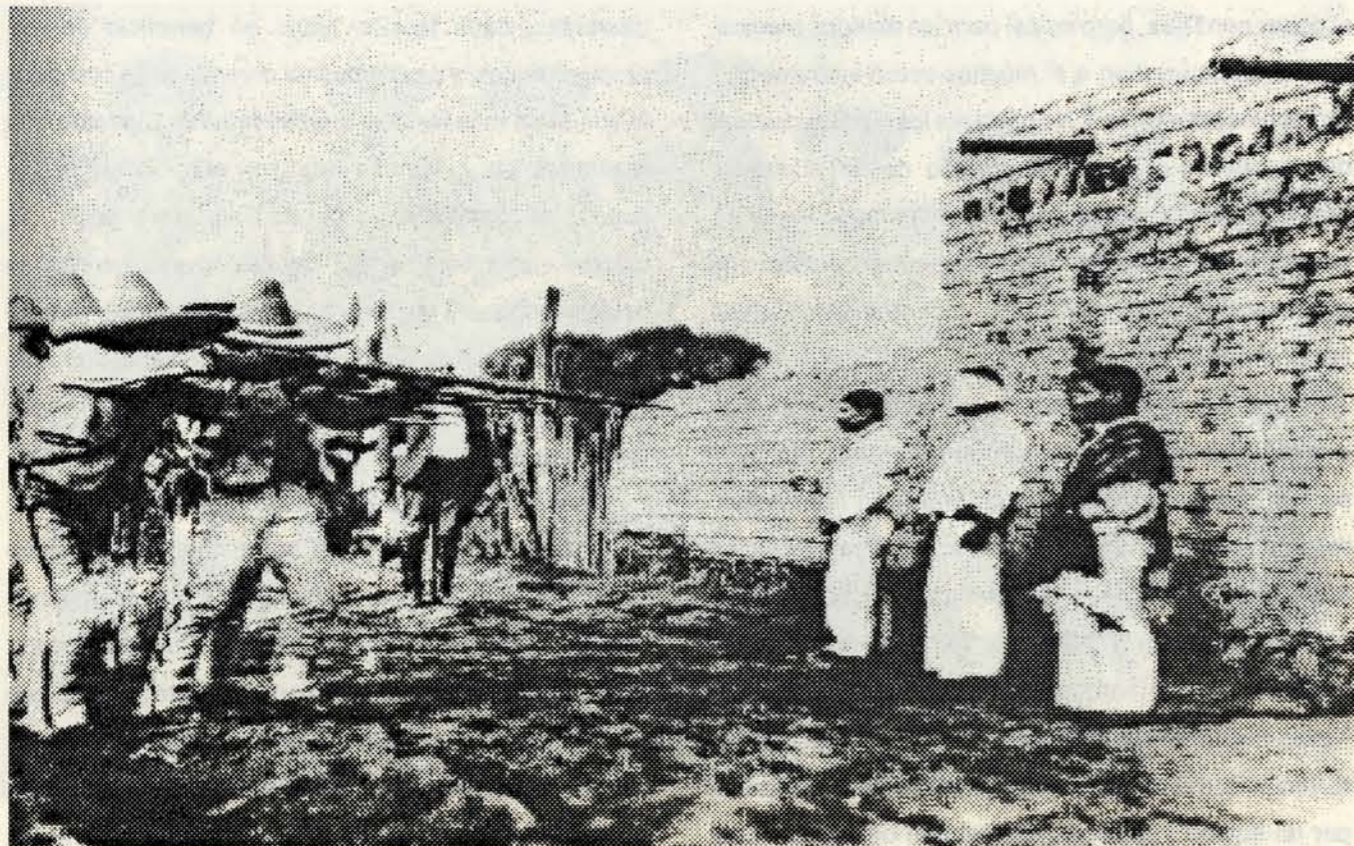
diferentes, cada facción luchó en beneficio de sus propios ideales, y de esa misma diversidad se compuso lo que sería más tarde el ejército federal. El *statu quo* mantenido por el ejército cayó con el gobierno, con la llegada de Madero y su Plan de San Luis al poder, se mantuvieron cierto tiempo las estructuras heredadas del viejo régimen. Madero, en muchos sentidos, prefirió las fuerzas federales que a las fuerzas revolucionarias e indisciplinadas que le ayudaron, muchas de estas fuerzas guerrilleras al mando de caudillos carismáticos fueron leales en la medida que lo eran sus jefes.

De este modo, el ejército revolucionario estuvo compuesto por una gran diversidad de gentes, muchos de ellos eran salteadores de caminos que utilizaron el momento de luchas para sacar partido, fue por esto que Madero siguió utilizando al ejército federal y al cuerpo de rurales para mantener la seguridad en el país, así la suerte de Madero quedó echada, al no desintegrar las fuerzas simpatizantes de Porfirio Díaz y manteniéndolas en la capital, la muerte de Madero y la toma del poder de Victoriano Huerta, manifiestan este punto.

A partir del Plan de Guadalupe y de los Tratados de Teoloyucan, la finalidad del nuevo gobierno fue la desintegración del ejército e instituciones porfiristas.

Los ejércitos revolucionarios

Ya mencioné como se había integrado durante el gobierno de Díaz al ejército, así como a los rurales mexicanos. Sin embargo hay que hacer mención de cómo se integran los ejércitos revolucionarios, para tal fin a éstos hay que dividirlos según van apareciendo en el contexto histórico, el primero de ellos es el que lucha en apoyo al plan de San Luis y su jefe Madero, después se forma otro a raíz de la muerte de Madero y de la



usurpación de Huerta, que se conoce como el ejército constitucionalista, apoyado por dos ejércitos mas tendientes al caudillismo como lo fueron el de Villa y su división del Norte y el de Zapata o ejército del Sur, de cada uno de ellos hablaré de manera general sobre su formación.

Al surgimiento del Plan de San Luis y de su proclama, se levantaron en diversos puntos del país, gentes que se identificaron con una causa común: la destitución de Díaz.

Con las fuerzas de Madero surgieron los caudillos, no eran jefes con formación militar y profesional, la mayoría de ellos habían aprendido en el campo de batalla y su fuerza radicaba en el carisma que tuviera el caudillo, la profusión de grados militares se dio de manera general, ya que surgieron capitanes, coroneles o generales de manera inusitada. Los jefes eran jefes por su carácter, muchos de ellos fueron antiguos bandoleros, era gente que por su arrojo y valentía eran admirados por los demás, fue por ejemplo el caso de

Villa, su despotismo y sangre fría fue legendaria, hacía aplicar la disciplina de manera tiránica, y fue de esta forma que pudo manejar a una gran cantidad de hombres y mantenerlos unidos en una causa común. Por su parte el jefe del ejército del Sur, Emiliano Zapata, era un "campesino en rebelión"⁷, por lo que en el caso de Zapata, él y sus hombres luchaban por reivindicaciones sociales, luchaban por la tierra, Zapata al menos no sufrió por no tener seguidores, durante su participación siempre hubo masas de campesinos dispuestos a seguirlo, la conformación, por tanto, de su ejército fue mayoritariamente de campesinos.

Al momento del desarme, a raíz del Tratado de Teoloyucan del ejército federal, quedó la lucha entre las facciones revolucionarias de Carranza, apoyado por Obregón y en general por las tropas sonorenses, la de Villa y la fuerza militar de Zapata, las dos últimas vencidas por el flamante ejército constitucionalista de Carranza, que con ésto imponía de hecho todo el aparato gubernamental del grupo Sonora.

El ejército constitucionalista finalmente habría de quedar integrado por soldados provenientes de diferentes estratos sociales, de indios yaquis, en el cual lucharon, al igual que los zapatistas, por reivindicaciones sociales, y por los llamados batallones rojos, aportados por la Casa del Obrero Mundial, y fue así como la participación del obrero, del ciudadano oprimido de las ciudades, fue un hecho que sería de mucha importancia, ya que se darían los primeros pasos hacia el corporativismo aplicado exitosamente por Cárdenas con la creación del PNR.

Hablar de la conformación del ejército mexicano en sus diversas etapas es un trabajo muy grande, que merece una reflexión aparte. Sin embargo, podríamos llegar a la conclusión de que el actual ejército mexicano es una institución producto de la integración de diversos factores. Nace de la necesidad de seguridad de los diferentes grupos en el poder, cada uno de ellos buscó la forma y la fuerza que apoyara su proyecto de nación.

Porfirio Díaz crea un ejército que, aunque efectivo, no tiene el interés en sus bases de fidelidad al régimen, de tal forma que fueron muy comentadas las deserciones, y en algunos casos, de unidades completas al bando de los revolucionarios. Probablemente la forma en que se ejecutaba el reclutamiento produjo estas reacciones, ya que la "leva forzosa" generaba descontento entre los ciudadanos.

Por su parte la conformación de los ejércitos revolucionarios mostró una diversidad extraordinaria y favoreció lo que se conoce como movilidad social, la guerra produjo a líderes o caudillos que en otro tiempo no hubieran pasado de ser simples ciudadanos comunes, en la "bola" se enrolaron gentes de muy diversos orígenes y con muy diversos objetivos, los hubo quienes se enrolaron con claros objetivos de bienestar social y los hubo quienes buscaron el beneficio propio. En ella participaron desde marginados sociales, salteadores,

robavacas, maestros de escuela, curas, campesinos, obreros, mujeres y niños, los cuales fueron envueltos por la pasión de mejorar su forma de vida, a todos ellos les esperaba una vida sin mayores mejoras, en cambio la revolución les daba la esperanza, al menos, de cambiar su destino.

Bibliografía

Barragán Rodríguez, Juan. *Historia del Ejército y de la Revolución Constitucionalista*. México. Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1946. 2 v.

Brading D. A. *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana*. México. F. C. E. 1985. 336 p.

Cavalla Rojas, Antonio. *Estados Unidos, América Latina: Fuerzas Armadas y Defensa Nacional*. México. Universidad Autónoma de Sinaloa. 1980. 178 p.

Lozoya, Jorge Alberto. *El ejército mexicano*. 3ª. México. Colegio de México. 1984. 156 p.

Vanderwood, Paul J. *Los rurales mexicanos*. México. F. C. E. 1982. 247 p.

Citas

¹ Lozoya, Jorge Alberto. *El ejército mexicano*. 3ª. México. Colegio de México. 1984. p. 32.

² *Ibid.* p. 32.

³ Vanderwood, Paul J. *Los rurales mexicanos*. México. F. C. E. 1982. p. 24.

⁴ *Ibid.* p. 27.

⁵ Brading D. A. *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana*. México. F. C. E. 1985. p. 19.

⁶ *Ibid.* 336 p.

⁷ Lozoya, Jorge Alberto. *Op. Cit.* p. 45.

Aproximaciones a la obra de Tucídides y su método

Eduardo Garibay Mares
1er. Semestre
Escuela de Historia

*"Quien me oiga podrá lamentar la ausencia del mito y de sus encantos; pero me daré por satisfecho si la juzgan útil quienes quieren elucidar la historia del pasado y reconocer en el futuro las semejanzas y las analogías de la naturaleza humana"*¹

INTRODUCCIÓN

El propósito del presente trabajo es realizar un ensayo acerca de la obra "Historia de la Guerra del Peloponeso", de Tucídides, quien tomó para su historia los acontecimientos contemporáneos, utilizando informantes que fueron protagonistas de los acontecimientos, testigos de vista, e incluso aquellos sucesos en que intervino personalmente; todo ello de una manera empírica y con las obvias limitaciones de su tiempo que implicaban un avance lento y errores de apreciación, lo que no le resta valor a su legado que, por su espíritu objetivo e independiente y su conocimiento de la política y de los hombres, lo ubica como el iniciador de una concepción de la historia protagonizada y forjada por los hombres.

DATOS BIOGRÁFICOS

Tucídides nació en torno al año 460 a. de C., y murió en torno al año 398 a. de C.; aunque no se sabe con certeza el lugar donde nació, se le llama ateniense y se señala que es hijo de Oloros, sin mencionar el nombre de su madre. Al parecer Tucídides empezó a escribir, como cronista, su obra "Historia de la Guerra del Peloponeso", desde el momento en que dieron inicio las hostilidades y fue hasta el año octavo de la guerra cuando las circunstancias lo llevaron a ser desterrado de Atenas, en el año 423 a. de C., en un exilio que duró 20 años; se supone que murió asesinado.

TUCÍDIDES EL HISTORIADOR

Tucídides escribe en primera persona y admite que sería muy difícil relatar todo lo que en general y en lo particular ha entendido de otros que lo oyeron y de lo que él mismo oyo acerca de la guerra, desde antes de que ésta comenzara, hasta que concluyera, afirmando además que lo que relata en su obra es exacto en el sentido, aunque no en las palabras, conforme a lo que le informaron personas dignas de fe y crédito que se hallaron presentes en tales hechos y que, según opinión común de todos, decían cosas más acordes a la verdad.



Lucha entre Aquiles y Memnón

Igualmente aclara que, en cuanto a los hechos ocurridos durante la guerra, no quiso escribir lo que oía decir a todos, aunque le pareciera verdadero, sino que sólo escribió lo que vió por sus propios ojos y lo que supo y entendió de personas que tenían fehacientemente verdadera noticia y conocimiento de los hechos, sin perder de vista que de las mismas personas presentes en un hecho, surgen diversas expresiones y versiones, cada cual según su particular formación, afición y capacidad para recordar y expresarlo.

SU OBRA

En la "Historia de la Guerra del Peloponeso", Tucídides quiere explicar los hechos, de los acontecimientos que componen la urdimbre histórica va a las causas profundas que los explican, acudiendo a hechos anteriores, situación política, acciones de hombres de Estado o de generales cuya ambición condujo a las masas y a la situación económica. Esta narración termina en el Capítulo XV del octavo libro y resulta evidente que la obra quedó inconclusa y que fue por libre y anónimo arbitrio que la obra de Tucídides fue

dividida e intitulada, indistintamente, sin respetar su estructura original, dado que la división más racional de la obra la indica implícitamente la cronología de los hechos históricos que el autor narra acerca de la guerra.

EL MÉTODO EMPLEADO POR TUCÍDIDES

Es importante señalar que para reconstruir un proceso histórico, del que en muchos de los casos ya no había testigos, Tucídides capta, mediante la interpretación de unos cuantos indicios que le parecían fehacientes y a los que él libera de la paja de las tradiciones míticas o de las ficciones poéticas de la epopeya, logrando constituir así:

- La hipótesis sobre el acontecer histórico, cuya finalidad es poner de manifiesto la verdad subyacente en ese acontecer;
- La instauración de la historiografía especulativa, que para Tucídides era la historiografía científica, en el más clásico sentido del pensamiento griego;
- La fundación de una generación de historiadores para quienes la verdad del pasado se halla al contemplar con los ojos del espíritu, el espectáculo del vivir humano, para discernir un proceso que engloba la realización del



Templo de Aphaia en Egina

hombre, porque la verdad del pasado no se halla en el suceso mismo solamente, y, menos aún, en el mero documento.

Porque Tucídides verdaderamente trabaja como un sabio y quiere ver por sí mismo las cosas de que habla, ya que sobre lo que él no ha podido conocer y comprobar, interroga a los que saben y comprueba sus informaciones en fuentes diversas, comparando las unas con las otras; y es así como el autor desaparece detrás del hecho o del documento que transcribe, porque la actitud impersonal del historiador es una garantía segura de su imparcialidad, debiendo además de tener el cuidado de escribir una obra objetiva, donde el encadenamiento de los hechos guía el desarrollo y lo obliga a seguir un orden, es así que Tucídides estudia también los acontecimientos año por año, por veranos y por inviernos.

Como principales limitaciones del método, y en general del método griego, se puede mencionar que:

1.- No se puede ampliar la perspectiva histórica

más allá de lo que puede dar la memoria del informante, había dificultades para estudiar el pasado remoto, esencialmente de ciudades más retrasadas en su desarrollo.

2.- El historiador no puede elegir el tema, sólo puede escribir sobre los hechos que recuerda su informante.

3.- Impide reunir varias historias particulares para hacer una obra general.

4.- Casi todos los relatos no rebasan el tiempo que dura una vida humana.

LOS HECHOS HISTÓRICOS SEGÚN TUCÍDIDES:

En relación al conocimiento de los sucesos contemporáneos, la diferencia, para Tucídides, era sólo metodológica en el terreno de la investigación, y distingue dos tipos de sucesos:

A) Los discursos de los oradores, que le resultaban difíciles de reconstruir literalmente, según su propia declaración; y que por ser piezas casi inventadas por él y que de todas formas fueron insertadas como hechos, mismos que son la razón por la que han llegado a ser considerados como fraude.

B) Los acontecimientos que tuvieron lugar en la guerra, para los cuales se esforzó por registrar sólo aquello que obtuvo como resultado de una exhaustiva investigación, cuidadosa y directa, con el primordial objetivo de superar, en todo lo posible, el elemento subjetivo implícito en la narración de hechos históricos.

EL ESTILO DE TUCÍDIDES:

Aunque siguió las enseñanzas de Herodoto, Tucídides es considerado uno de los más grandes de su época y el primero en introducir la crítica en la narración histórica, en la que es notable la abundancia de su pensamiento que hace que cada palabra tenga una idea propia, en un estilo sobrio, preciso y conciso.

Como general ateniense, Tucídides escribe acerca de las batallas viendo en ellas "el triunfo mismo de la

inteligencia: la táctica se convierte en el arte de prever, que comprende incluso, para limitar de antemano sus efectos, la intervención del azar, y así la victoria resulta ser la comprobación del razonamiento acertado"²

Son disímboles las críticas acerca de su estilo, el cual ha llegado a ser considerado como oscuro, o a que se señale que Tucídides a veces da la impresión de que "... supone que la realidad es demasiado ininteligible y de que tiende con relativa facilidad a reducirla a las leyes de lo racional"³; así como también se llega a afirmar que las cosas "... no ocurrieron, sin embargo, de forma tan dramática ... que Tucídides pretende hacernos creer"⁴.

A este respecto, resultan un cúmulo de críticas que final e igualmente, continúan la línea de su precursor, Tucídides, a quien se mide con la misma vara de la crítica que él mismo empleó, como cuando dijo, por ejemplo, que "... el que quisiere examinar las conjeturas que yo he traído, en lo que arriba he dicho, no podrá errar por modo alguno. No dará crédito del todo a los poetas que, por sus ficciones, hacen las cosas más grandes de lo que son, ni a los historiadores que mezclan las poesías en sus historias, y procuran antes decir cosas deleitables y apacibles a los oídos del que escucha que verdaderas"⁵, aludiendo así a la obra de Herodoto.

CONSIDERACIONES FINALES:

La aportación de Tucídides para la historia, fue:

I) La investigación metodológica de las fuentes de información, tanto documentales como testimonios verbales, confrontándolas y comprobándolas, mediante juicios de valor, con el objetivo de eliminar, en todo lo posible, el subjetivismo en la historia, lo cual ciertamente es inevitable.

II) La desacralización de la historia, con su visión esencialista del devenir histórico y con su propósito de

desterrar, como a mitos inoperantes, los viejos conceptos, presentando todo el proceso histórico a partir del estado de cosas original y las causas que lo determinaron, luego de investigar exhaustivamente los particulares y diversos factores, principalmente aquellos que impulsan al hombre a su plena realización, factores que, en opinión de Tucídides, se basan primordialmente en el anhelo de dominio y la codicia del poder.

Bibliografía

Bengtson, Hermann. *GRIEGOS Y PERSAS*. México. Siglo XXI. 1972. Vol 5. 413 pp.

Grimberg, Carl. *HISTORIA UNIVERSAL*. México. Ediciones Daimon. 1987. 2° Vol. 380 pp.

O'Gorman, Edmundo. *TUCÍDIDES*, "Historia de la Guerra del Peloponeso". México. Editorial Porrúa, S.A. 1989. 438 pp.

"Cuarta Edición, traducida del griego por Diego Gracián".

NOTA:

1.- Cabe advertir que en la obra que nos ocupa, en la composición y redacción del estilo introductorio, Edmundo O'Gorman se basó, por lo que se refiere a un texto en castellano de la obra de Tucídides, en la traducción del humanista español Francisco Rodríguez Andradós.

Salmon, Pierre. *HISTORIA CRÍTICA*. "Introducción a la Metodología Histórica". España. Editorial Teide/Barcelona. 1978.

Citas

¹ Salmon, Pierre. *HISTORIA CRÍTICA*. "Introducción a la Metodología Histórica". España. Editorial Teide/Barcelona. 1978. p.17.

² Salmon, Pierre. *Op Cit*. P. 17

³ *Ídem*.

⁴ Grimberg, Carl. *HISTORIA UNIVERSAL*. México. Ediciones Daimon. 1987. 2° Vol. p.204.

⁵ O'Gorman, Edmundo. *TUCÍDIDES*, "Historia de la Guerra del Peloponeso", México. Editorial Porrúa, S.A. 1989. P. 9.